

**POÉTICAS DE LA MUJER- LA CASA
INVESTIGACIÓN-CREACIÓN**

**PRESENTADO POR
PAULA ANDREA LEMUS MARTINEZ
DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO
NÉSTOR MARIO NOREÑA**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
BOGOTÁ
2020**

CONTENIDO

UNA CUERPA HECHO TEXTO: UNA MANERA DE HABITARLO

OVILLANDO LA MADEJA EN MI CASA

ANTES DE CONSTRUIR LA CASA

POÉTICAS

SIGUIENDO LOS HILOS
NUDO POR NUDOS
MUJER, UN BREVE PANEÓ
SOBRE FEMINISMOS
MI CASA CUERPA ES POLÍTICA
IDENTIDAD DE GÉNERO

CORAZONAS DE PLANTAS MEDICINALES

COSECHA DE PLANTAS EN CASA

REFERENCIAS

UNA CUERPA HECHO TEXTO: UNA MANERA DE HABITARLO

UNA CUERPA HECHO TEXTO: UNA MANERA DE HABITARLO

Poéticas de la mujer- la casa, se gestó a través de intuiciones, sensaciones y muchas contradicciones de no saber cuáles preguntas eran las más oportunas de hacerme. Sabía que quería ahondar más en la temática de cómo se configuran las mujeres en la sociedad, ya que este es un tema que me afecta desde hace un tiempo, pero al hacerlo me di cuenta de que una vez lo abordaba sin un método claro, su amplitud conceptual y emocional llegaba a confundirme, lo cual me llevó a la decisión de estudiarlo desde mi propia experiencia y así, desde su generalidad, llegar a comprender el por qué de esa afección; sintiendo y entregada a cierta deriva, comprendí que mi cotidianidad y “mi cuerpa¹” me hablaba, sí, así como estás leyendo, la llamé cuerpa porque a medida que escribía quise abogar por un sentido de reapropiación y cuidado por mi “cuerpo” que, a veces, no sentí mío tan solo por el hecho de este ya ser una palabra de género androcéntrico. Por otro lado, y no menos importante, esta disyuntiva cuerpa/cuerpo me ayudó a preguntarme por el lenguaje incluyente entendiéndolo como una compleja trama de dimensiones humanas en el que convergen modos de vidas que en ocasiones pueden llegar a ser estigmatizados y/o violentados. En mi caso, la memoria, los gestos y los movimientos que se tejían con la historia de vida que hasta un primer momento conocía de mi mami, fueron el horizonte para acercarme respetuosamente a algunas experiencias de nuestras vidas en donde habíamos configurado y asumido la construcción del género y el rol de ser mujeres.

¹ Es importante aclarar que haré uso en todo el texto de la palabra cuerpa pero cuando se trate de referencias y citaciones puntuales no haré ninguna modificación.

A manera de orientación escribí esta habitación que se denomina *Una cuerpa hecho texto; una manera de habitarlo*, para exponer que este esquema de investigación no se ajusta a las representaciones normalizadas y en consecuencia pocas veces me había puesto a pensar en mí como una casa, como una cuerpa significativa y mucho menos como un libro álbum, en ese sentido mi casa/cuerpa es el presente texto, con el cual pretendo que sea un espacio para invitar a desenredar las madejas que se forman en los hilos que son mi vida y la de mi mami, las cuales, aunque independientes, siempre van a estar entrecruzadas por múltiples vínculos, así como en cierto modo nosotras también lo estamos con todas las demás mujeres.

Con este trabajo, busco desenredarme y desenredar algunos nudos presentes en mi historia de vida, la de mi mami, y la nuestra al ser compartida, entendiéndolos como momentos que de una u otra forma quedaron sin resolver, heridas abiertas, recuerdos dolorosos que pienso sanar mediante una comprensión que me libere de sentirlos como cargas y que si bien no se va a solucionar todo, si creo que estos nudos podrán aflojarse un poco y permitirán comprender estos entrecruzamientos de nuestras vidas de distintas maneras, con la esperanza de que pasen de ser un enredo y se puedan llegar a observar como un posible tejido que puede ser evidenciado en el recorrido de confianza y aprendizaje que, con el paso de los años, fuimos integrando con mi mamá a través de aspectos cotidianos, para el presente trabajo tome uno de estos que me pareció importante por su significancia en nuestras vidas y fue la inclusión simbólica de las plantas medicinales.

Por otro lado, manifiesto cómo fue la elaboración de este proceso de estudio desde la experiencia y desde un eslabón creativo, metodológico y teórico, inscrito desde un enfoque de Investigación-creación.

Antes de continuar

Pinchazos de aguja me ayudaron a reconocer que, alrededor de más de un año, en repetidas ocasiones pensaba en ti, persona lectora y también en mamá y en mí, y no puedo con certeza asegurar en qué orden pensaba en eso, pero luego con el desarrollo de esta escritura supe que tenía que buscar para adentro, en mi interior, de manera que quiero compartirte:

A veces actos muy simples pueden cambiar la manera de posicionarse en la vida; cuando salí del colegio a enfrentarme con otra etapa formativa en mi caso la universidad, para ese momento no tenía un panorama de posibilidades de lo que “definiría” en lo que podría desempeñarme profesionalmente y entonces aunque me llevó tiempo por cuestiones económicas y otras adversidades inherentes a mí, quise hacerle caso a mis deseos y estudiar algo que tuviera relación con las artes plásticas y visuales.

De manera que pude vincularme a la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia y luego de un proceso de admisión para el año 2015 pude hacer parte de la Licenciatura en Artes Visuales LAV, agradezco que esto fuese posible con todos los matices que enfrente y ahora a un semestre antes de graduarme, pienso en la posibilidad de concebir la educación en artes visuales como un lugar amplio de tensiones y resistencias emancipadoras para permitirme cuestionar y reflexionar mi manera de posicionarme con las otras personas.

Y en esa ruta de búsquedas, de quedarme a conversar con otras compañeras y compañeros, de compartir con el cuerpo profesorado y verles como relaciones verticales de aprendizajes, de tener agendas para consignar las ideas hechas frases, hechas dibujos expuestos de días que a mi juicio pudieron ser interesantes, me fui dando cuenta que mi línea de trabajo tenía que ver con la escritura con relación a la mujer.

Recuerdo tener mi primera clase de Historia del Arte I con la profesora Mónica Erazo y escribir un texto en dónde cuestionaba las relaciones reproductivas, complacientes, sumisas que tenía las mujeres reservadas para los hombres. Estos primeros acercamientos a este tema lo realicé a través de la búsqueda de imágenes de Madonas con los pechos descubiertos o amamantando a herederos de la nobleza que correspondían al siglo XV y XIX. Ese trabajo lo denominé *Anónimo no es sinónimo de mujer*, por las discusiones que fui encontrando de las estructuras patriarcales y lo conflictivo que era para mí pensar en la cuerpa como un simple objeto de deseo, de debilidad, de agotamiento y servicio entre otras observaciones que la obligaban a permanecer en el ámbito de lo privado, en la casa.

Luego con el pasar de un semestre año 2016-1 pude coincidir con el profesor Diego Germán Romero y otras compañeras en la conformación de un grupo de estudio, *Anamorfosis*, en donde inicialmente la idea era profundizar asuntos de género y de la educación artística visual. Buscamos en los álbumes familiares cómo devino el género, asumimos roles y dialogamos con la subjetividad. Debo decir que para ese momento fue importante para mí empezar a escribir, sentía que estaba hablando, que tenía una voz, develando nuevos caminos de lo que era yo para ese momento, no tan sola y con ganas de crecer, claro, no con la misma conciencia y madurez que tengo ahora en el momento en que escribo este texto poético, además porque pasó el tiempo y tuve otras experiencias que me hicieron ser diferente y que más adelante relato con más detalle, aprendiendo a valorar el caos. Con *Anamorfosis* estuvimos participando con una ponencia denominada *Como una bola de nieve* que socializamos en un evento de *Interludios Dialogando con la*

Imagen 2016, Conocimiento sensible que generalmente se hace en la LAV y en donde jugábamos y experimentamos en la escritura a través de la combinación de palabras, la exploración del caligrama y la escritura en primera persona.

De esta forma y para este proyecto poético que atesoro y del que seguiré escribiendo, yo decidí que se notará un cambio y una ruptura con esa academia tradicional de hacer investigación y más bien que este incansable deseo de “mirar para adentro” se viera reflejado en la escritura con la aparición de varias voces que yo ni siquiera reconocía en principio, o que en el mismo desarrollo de este proyecto libro álbum, fueron emergiendo a partir de las fases temporales y espaciales, dicho de otra manera a lo que me refiero es que por momentos, persona lectora, encontrarás una Paula “académica”, o una Paula más “experimental”, así como también volví a mi alterego Naranjita-Naranjita como un acto reflexivo donde tengo una relación complementaria con las otras Paulas y la constante de este alterego deviene la pregunta por quién soy yo.

Haciendo caso a mis maneras de escribir, que en repetidas ocasiones también tenían franjas de tristezas, quiero invitarte a que escribas persona lectora, no importa cómo lo hagas, a mi muchas veces me ayudo mirarme frente al espejo, observar mi sombra, buscar en los agujeros de mi interior para tener claridad de las políticas machistas y violentas contra las mujeres sigue haciendo una inmensa hendidura en las construcciones que tenemos de sociedad.

Me ayudó a explorar mi cuerpo.

Para tener claridad
Acá en “Poéticas de la mujer-la casa”,

Vas a encontrar el trazado de construcciones y memorias que

Se anudaron y se desanudaron.

Encontrarás una escritura con licencias poética y quizás al compartir esta lectura otras personas resuenen con el paisaje desconocido de

nuevas relaciones que pude tejer conmigo misma y con mi madre..

Atravesé por apuestas políticas que desde la escritura performativas manifiesto los cambios que fui construyendo.

en donde pienso en la misma escritura como un insumo teórico dentro de las estructuras académicas establecidas.

Hay indicios, experiencias estéticas, como también hay afecciones y desacuerdos,

sin embargo,

hace falta

tu puntada habitacional...

ya te irás dando cuenta, por ahora, como lo mencioné, te invito

a

recorrer parte de

mi

casa.

La primera parte del proyecto, denominada “*Antes de construir la casa*”, hace referencia a una búsqueda de material documental académico que conjugara mi deseo por aprender de otras mujeres, sus debates históricos y culturales, y por otro lado sobre la gestación de una contra historia patriarcal desde un campo artístico, ver anexos repositorio 2019². De manera que encontré en Colombia colectividades y mujeres sintiendo y pensándose como personas políticas y autónomas en un país con índices altos de violencia y misoginia. Me permito escribir, que si bien este apartado lo escribí en el 2019, en donde no estábamos atravesando por una pandemia como lo es el Covid 19. Esta época coyuntural también me ha dado fuerza para hacer aún más evidente ideas naturalizadas que, como mujeres, “pertenece al ámbito de lo privado” ; por poner un ejemplo que debemos cargar con las necesidades de casa y su buen funcionamiento; por el contrario, manifiesto que sigo interesada por pensar desde la educación y las artes proyectos que dignifiquen y nos conduzcan a ser personas libres.

“*Poéticas*”, obedece a un sentir de mirar para adentro; en esta habitación la persona lectora encontrará una introducción de lo que es la vida de mi madre y la mía hasta una determinada etapa, así mismo un acercamiento de primeras preguntas que me hago de lo que será el proceso investigativo creativo, para ello empecé a visibilizar algunos síntomas del pasado que me atravesaban la cuerpo, intuiciones que entrecruzadas con una perspectiva feminista fueron la base para estudiar sobre feminismos, la categoría de género y el rol de la mujer.

² Ruta de enlace de Repositorio 2019. https://drive.google.com/file/d/1m_2a9y6YAx8q1SwzHq9Gz1MkpXfDYZzq/view

La siguiente habitación, “*Corazonas de plantas medicinales*”: Consiste en ideas porosas, que nombro de esta manera ya que en un primer momento no me resultaba claro como encajarlas o comprender donde iniciaba una y terminaba otra, en el sentido de que si bien habia un interes creciente a por un lado indagar en la historia de mi mami para verla como mas que una simple sucesion de hechos que me generaban preguntas y emociones encontradas, por otro lado el movimiento feminista hacia mellas en mi busqueda por darle un nombre y orden a lo que habia vivido y a diario sentia, pero como digo los puentes aun no resultaban claros e iban a necesitar gestarse desde la cuerpa y la memoria, acudiendo a una experiencia creativa, para ajustarse en una propuesta que nos involucraría a mi mamá y a mí, en donde desde un orden reflexivo y creativo fuimos soltándonos, fuimos sintiéndonos, pensándonos, escuchándonos y descifrándonos de otras maneras. En un segundo momento, esta experiencia creativa permitió ampliar la elaboración del presente libro álbum denominado *Corazones de plantas medicinales*, como el contenedor de algunas preguntas, quizás jaulas, zigzagueos, sentimientos, energías y búsquedas e, incluso, algunas intuiciones fueron apuestas.

Finalmente, la última habitación, “*Cosecha de plantas*”: Consistió de la articulación de nuevas comprensiones sobre la feminidad que posibilitaron en el proceso encontrar estructuras latentes de sentido, en donde por un lado se reivindicó el conocimiento sensible y se apuntó al proceso creador como un espacio para que mi mamá y yo nos relacionásemos de manera distinta con nosotras mismas, con el mundo que nos rodea y por otro lado sea la vertiente para que otras y otros investigadores le apuesten a desarrollar procesos y encuentros con las y los otros que les rodean.

OVILLANDO LA MADEJA EN MI CASA

Este proyecto investigativo, íntimo y experiencial se desarrolló desde un **enfoque de Investigación-creación**, la fortuna de lo desconocido, la incertidumbre circundante, lo pulsional, me dieron sentido para escribir de manera **performativa**. La necesidad de explorar en el campo de la escritura y valorar el caos que en esta habita como un **lugar amplio de saberes y legitimidad de poderes** (discriminaciones identificadas por el sexismo y el androcentrismo).

La escritura performativa podría tratarse de instalar al cuerpo en un espacio de salpicaduras, de giros inesperados, de saltos al vacío, de choques de subjetividades, de encuentros y desencuentros con el otro, con las palabras, vivir en abruptos pero exquisitos descubrimientos inmersos en la vorágine del lenguaje. (Brijaldo, 2013, p. 114).

En tanto el trabajo que realizaba me iba confrontando a mi misma, fui caminando con mis preguntas y mi hacer; el miedo de exponer las comprensiones o ideas que había naturalizado y legitimado con violencias presentes manifestadas en pequeños detalles durante actos cotidianos se fue transformado y desencadenó **actos de resistencia** para escribir sobre mi mami y mi propia historia de vida, al nombrarnos como mujeres.

En los procesos creativos que el arte proporciona al creador, se desarrolla una cierta capacidad de transformación del ser, a partir del conocimiento de sí mismo, y en esta medida podremos afirmar que la investigación-creación podría proporcionar conocimiento para otros. (Daza, 2009, p. 90).

Es importante resaltar que, siguiendo la lectura de Daza (2009), cuando cita a Archer (1995), este tipo de investigación, investigación - creación, “Inicialmente debe responder a un objetivo: el conocimiento, y segundo debe ser un proceso sistematizado” (p, 90). En ese sentido, este proceso de sistematización es tan amplio como complejo y pueden existir distintas miradas.

En el aprendizaje, y como investigadora-creadora, me di cuenta que las preguntas que me hacía estaban vinculadas también con el rigor que existe en la academia respecto a la licenciatura y en los parámetros que se tienen que establecer y conocer en el arte. Al respecto Monroy (2011), citando a Cattani (2001) p. 105:

Producir conocimiento, en arte, significa ir más allá de la creación de la obra para comprender su proceso de instauración e inserción en el seno de la producción contemporánea y de la historia del arte como un todo. Significa, también, comprender su relación con las teorías artísticas y con las categorías de la crítica del arte. En fin, representa contribuir para una epistemología, siempre en construcción, del fenómeno Arte y de su sistema en las sociedades contemporáneas”. (p. 321)

En mi caso, y no como única postura final, puedo afirmar que en el abordaje del proceso creativo del presente proyecto, fui mediando la producción y la reflexión desde la **intuición, la experiencia y desde una perspectiva feminista que tiene rutas claves para vivir para la paz**. “Hay un conocimiento intuitivo que puede estar ligado al conocimiento intelectual; creando condiciones para el cuestionamiento sobre asociaciones ya adoptadas como verdaderas y el surgimiento de nuevas combinaciones” (Monroy 2011 parafraseando a Barros, p. 322)

Vale la pena resaltar que la intuición, tal como yo la concibo, guarda relación con otras experiencias, sentires y emociones. En mi caso, un fuerte vínculo con la naturaleza el que me ha ayudado a tener una posición orgánica y cambiante en la vida en pro de una deconstrucción constante. “La palabra intuición, aunque parezca un tanto extraña como concepto de investigación, tiene mucha pertinencia cuando se debe considerar la experimentación artística. Desde la antigüedad, la intuición ya era considerada como un acceso directo al conocimiento real”.(Monroy, 2011, citando a Fajardo p. 323)

Por lo anterior este proyecto se asumió desde una **perspectiva epistemologica feminista**. A partir de la lectura de la perspectiva teórico-epitemológica de la investigación educativa, comprendí que “la visión feminista se centra en la construcción de la conciencia como una forma de crítica de la denominación sexista” (Sandin, 2003, citando a Medina, 1996, p. 67). Considerando que el movimiento feminista se ha servido de diferentes pensamientos a lo largo de la historia, hoy en día mujeres y colectividades se reúnen para crear sus propias maneras de estudio que contribuyan a potencializar sus capacidades y estructurar.

Más adelante, cuando la lectura avanza, Sandin (2003) cita a Hammersley (1933), quien identifica cuatro cuestiones claves en relación al debate epistemológico y metodológico en el ámbito de la perspectiva feminista, lo cual consideré en el proceso para afinar la ruta de trabajo (p. 68)

(1) *Omnirrevelancia de género*: Hace referencia al género como objeto de estudio significativo para hablar desde la jerarquía que tienen los hombres sobre las mujeres en los distintos ámbitos de la vida y proponen alternativas al respecto.

(2) *Experiencia personal versus método científico*: Énfasis en lo personal frente a un método científico caracterizado por lo masculino.

(3) *Rechazo de las jerarquías en relación de investigación*: Implicación de la investigadora o investigador donde se potencialice una conciencia y emancipación, rompiendo dimensiones jerárquicas que se puedan presentar. Y finalmente

(4) *Emancipación como objeto de investigación*: La cual alude a la emancipación de la mujer frente al énfasis en la generación de conocimiento.

De manera que estas cuestiones claves en relación al debate epistemológico y metodológico me ayudaron en la formulación y elaboración de una Propuesta Pedagógica con sus justas modificaciones que realice con mi madre a finales del año 2019 y principios del año 2020 del que, a continuación voy a nombrar pero con más detalle la persona lectora podrá encontrar en la parte de anexos en Propuesta Pedagógica.

PROPUESTA PEDAGÓGICA

Poéticas de la mujer; encuentros con mi mami

Nombre de la proponente: Paula Andrea Lemus Martínez

Población a la que se dirige: Mujer de entorno familiar- vínculo madre.

Presentación de la propuesta

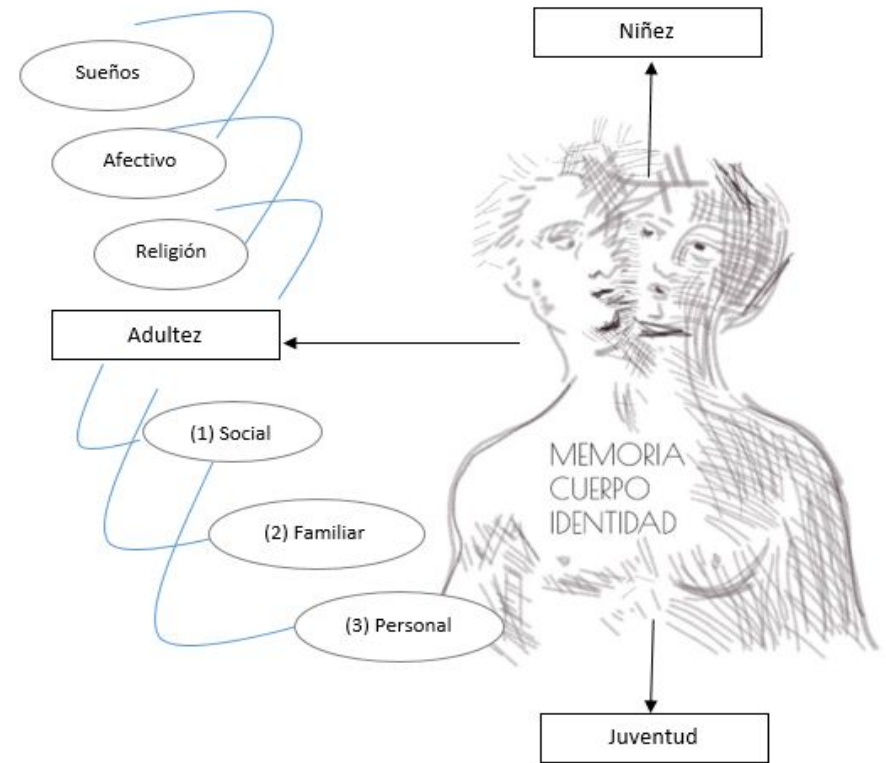
Cuando me encuentre con mi madre intentando darle sentido a todo lo que he venido propuesto, sobre nuestra configuración de mujer. Por medio del diálogo he pensado en realizar una mediación que llamaré **“Poéticas de la mujer: encuentros con mi mami”**; en la medida de tiempo compartido entraremos en un campo de empatía y respeto por nuestras vidas además de enriquecer nuestros aprendizajes cuando contribuyamos a aliviar esas heridas de un pasado doliente, la manera más simple de decirlo sería un aprendizaje en conjunto que nos involucre y en consecuencia derive en un **aprender haciendo**.

Justificación

Además de lo anterior expresado experiencias del pasado están latentes esperando a ser significadas de forma distinta, en nuestro presente, el de mi madre y mío, algunas naturalizaciones sobre lo femenino han ayudado en la construcción de una identidad que nos atraviesa la cuerpo y en la búsqueda de un lugar resiliente la mediación desde el área de la Educación Artístico Visual tiene un lugar para que los sujetos puedan confrontarse consigo y su relación con el mundo: posibilitando una mirada crítica y agudizando preguntas por los contextos.

Metodología

En ese sentido esta mediación **buscará ofrecer aproximadamente seis encuentros** que se realizarán en el año 2019 y en la medida que avancemos tendré que encontrar la pertinencia de concluir, no desconociendo que si hace falta otros encuentros me comprometería a desarrollarlos; para ello he de tener en cuenta las **etapas de crecimiento** propuestas para las personas tales como la niñez, la juventud y la adultez, al considerarlas en cada sesión se manifestarán los aspectos más pertinentes: de gustos y preferencias que nos ayuden en el fortalecimiento e involucramiento en los modos como concebimos nuestras memorias, nuestra significación de mujer, y lo corporal como algo inherente del ser humano. De manera que las fotografías, los programas de televisión, la música, la literatura, los olores incluso, pueden **ser detonantes para activar la memoria**.



Dibujo digital categorías ¿qué de la mujer?; 2019

Eventualmente de las ganas de alimentar diariamente nuestro poder para apostar con mi mamá a ser mujeres más libres, los encuentros que realizamos en colectividad fueron anidando en un trabajo que supliera nuestras mismas necesidades y nuestros gustos, aunque eso era algo que en un primer momento lo había contemplado en la escritura de la elaboración de la propuesta pedagógica, una vez puesta ésta en acción, comprendí que era importante seguir aprendiendo a agudizar y atender mejor a esas necesidades; en donde el tiempo jugó un papel fundamental porque para mí también era importante que mi mamá y yo tuviéramos una disposición de atención y pese a lo cansada que pudiera llegar del trabajo, encontramos que las fotografías eran algo que nos divertía y nos encontraba en la palabra, también porque mamá desde muy joven experimentó el hacer registros de lo que acontecía en nuestra familias.

Los momentos de cansancio se difuminaron en un proceso de confianza y gustos para que luego yo pudiera también sentarme a pensar que había sucedido con las imágenes que ante nosotras convocaban a hablar de nuestras vidas, de nuestros pensamientos autobiográficos para compartírnos. En *La autobiografía como curación de uno mismo*, Duccio Demetrio (1999) afirma “Cuando el pensamiento autobiográfico – un pensamiento que nace de nuestra individualidad y del que sólo nosotros somos los actores- conoce y desvela estos instantes afectivos, abandona su origen individualista y se convierte en algo muy distinto. Comparte con los demás el hecho de estar en el mundo por ese motivo, el pensamiento autobiográfico en cierto modo nos cura...” (p.15)

Por lo anterior, como **recurso técnico** para procesar y desarrollar con un sentido definido la construcción del proyecto “Poéticas de la mujer- la casa”, realicé una mixtura entre el **Análisis del contenido y la Historia de Vida**. Por un lado, el primer

recurso parte de la constante reflexión que se da con la investigación desde la práctica, exponiendo que lo verbal y lo no verbal derivan en una construcción permanente y en aportes a los hechos culturales y sociales. Cáceres (2003), actualizando a Beccaria (2001), opina al respecto: “Una definición más reciente considera el Análisis de contenido en la doble vertiente: una aproximación semiótica y la integración de un análisis de contenido con base en un trasfondo socio antropológico” (p.56)

Línea de profundización

El proyecto hace parte de la línea de profundización “Creación, cuerpo y territorio”, perteneciente al grupo de investigación *La ciudad y los ojos*, de la Licenciatura en Artes Visuales en la Universidad Pedagógica Nacional. Particularmente, de acuerdo al objetivo de esta línea, “se propone desarrollar proyectos de investigación con herramientas que desembocan en la producción plástica, y herramientas que piensen la educación artístico visual desde la creación, respetando los intereses de cada individuo, desde su relación con lo artístico plástico-visual, la planeación, construcción y continua elaboración de su objeto de estudio”. En consecuencia, la línea me permitió hacer una indagación sobre las dificultades que fui presentando en el desarrollo de este proceso Investigación-creación, ya que no cuenta con una metodología específica y parte de un lugar amplio de saberes, entiendo el recorrido de la creación misma como un proceso que está atravesado por una multiplicidad de factores: sociales, culturales, políticos, sensibles y ontológicos.

El aporte que se genera con este proceso investigativo-creativo a la licenciatura en artes Visuales es el de pensar cómo orientar dichos procesos en un aporte a los conocimientos que se desarrollan en la misma licenciatura e invitan a repensar las maneras de seguir

produciendo conocimiento de cara a un contexto social informativo y tecnológico, tal vez proponiéndose a generar conocimientos integrados desde la misma academia, pero a su vez, desde las experiencias de vida de las y los mismos estudiantes, profesoras y profesores. Así mismo, abordar situaciones concretas reales que se den dentro o fuera del campus desde estos enfoques propuestos, para ello avanzar más en una educación de la vida y para la vida, donde las diversas teorías hallan su sentido más práctico al aunarse con las vivencias de quienes buscamos comprenderlas, ya no desde un texto, sino hallarlas vivas y, por ello, cambiantes dentro de nuestros mundos más cotidianos. Con esto creo que el aprendizaje pasará de ser un ejercicio del conocimiento por el conocimiento y encontrará su sentido más pedagógico al verse y comprenderse como un desencadenante de transformaciones sociales en donde la o el estudiante y su maestra o maestro sientan el aprendizaje y la pedagogía a través de una experiencia que parte de lo personal pero que al remover de distintas formas y a distintas escalas sus vidas esta puede llegar a desbordarse dentro o fuera del aula de clase.

ANTES DE CONSTRUIR LA CASA

Fui desarrollando una búsqueda de las producciones intelectuales en mi tema de interés, la mujer, la cuerpa, historias de vida, que llevé a cabo durante el semestre 2019-1, en los meses de Abril y Mayo, lo que me permitió tener una línea de horizonte de sentidos para que siga clarificando y afinando el problema de investigación.

Entre los estudios que hacen parte de las búsquedas de *Antes de construir la casa*, el número que delimitamos en el seminario de trabajo de proyecto de grado I fue entre veinte a veinticinco proyectos de estudios, con unas palabras claves iniciales que ayudaron

en dicha búsqueda: mujer, arte visual, empoderamiento y feminismo. Luego, propuse unas variables claves transversales al problema de investigación, tales como universidades-ciudad, título- año- población, autor, palabras claves, metodología, objetivos y bibliografía; con la estructura básica definitoria que permite que, en la mayoría de investigaciones estas se puedan dotar de sentido y de algunas particularidades a tener en cuenta. En relación a los *títulos-año-población-objetivos*, intente que los estudios escogidos dieran cuenta de una temporalidad reciente, donde la persona lectora se pudiera ubicar en una franja temporal que va desde el año 2004 hasta el año 2019.

Con relación a las *universidades-ciudad*, el rastreo principalmente que hice fueron investigaciones a nivel de monografía para optar al título de pregrado y encontré en las Universidades de Colombia tales como, Universidad de los Andes con cinco investigaciones, Universidad Distrital Francisco José de Caldas con cuatro investigaciones, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia con seis investigaciones, Universidad Nacional de Colombia con dos investigaciones, Universidad Jorge Tadeo Lozano con dos investigaciones, Universidad del Valle con dos investigaciones, Universidad Externado de Colombia con una investigación, y otros aportes desde el repositorio de la Biblioteca Virtual del Banco de la república con tres investigaciones. Sin encauzar detalles propiamente de las investigaciones, encontré que entre el número de universidades públicas y privadas, ambos sectores están encarando dichas problemáticas que refieren a la mujer.

Por otro lado, encontré desde universidades extranjeras a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con una investigación y la Universidad de España Coruña con una investigación; seguramente habitan un sinfín de estudios a nivel global que puedan enriquecer este marco de antecedentes y, sin embargo, como mencioné anteriormente, hice hincapié en los estudios realizados en Colombia.

Dentro de los estudios encontrados en su gran mayoría se tuvieron en cuenta trabajos de grados para optar el título de *Licenciado* en Artes Visuales porque era importante conocer los perfiles que estaban a la par de la naturalidad de esta investigación. Ya que yo misma me formé para ser una licenciada en Artes Visuales, considero que leer de otros y otras que como yo optaron por el mismo camino me permite aprender de los mismos generando nuevas preguntas respecto a las formas de investigar.

No obstante, otra bibliografía abordada consistió de ensayos monográficos para optar al título de *maestro* en artes plásticas y visuales, o *maestrías* en artes en la historia y la teoría contemporánea del arte. Encontré un trabajo desde la facultad de Ciencias Sociales que quise incluir, porque pienso que las búsquedas que se manifiestan cerca de las prácticas artísticas no pueden provenir únicamente de nociones que corresponden directamente al arte, más bien está permeado por la vida y las experiencias que lo atraviesan; el estudio encontrado estaba clasificado para obtener el estudio de *magíster* en Estudios Culturales, con ello busco mostrar que el papel de los fundamentos del arte visual ha mutado en su transdisciplinariedad y toma de diferentes formas para investigar, teorizar y ampliar los horizontes de la misma.

En ese sentido, un trabajo importante que sirvió como diagnóstico y eje para movilizar el mío, fue el de Juan Andres León Briceño (2019) quién se preguntó por el libro álbum como dispositivo para la construcción de la identidad narrativa. Este trabajo guarda una estrecha relación con una integrante de su familia, su abuela, en donde de manera conjunta desde la construcción de tejidos narrativos se logra evidenciar el carácter identitario que brinda el libro álbum y se entrama con diferentes temporalidades que poseen los recuerdos. Este trabajo me hizo pensar ¿Cómo se puede garantizar mejores relaciones sociales desde la apuesta y construcción de un libro álbum reconociendo elementos que se instauran en la memoria? Y en esta pregunta deviene mi necesidad de leer el ritmo de las imágenes que mamá y yo hemos construido de nosotras mismas con el paso de los años y de nuestras casas. Así como es importante para mí indagar e interpelar mi propia identidad que puesta en la sociedad asume comportamientos y adquiere un carácter de comprender nuevas formas de narrarme.

De acuerdo a las investigaciones abordadas comprendí que habitan grupos de estudios que abiertamente se han declarado activistas o feministas que, muchas veces, nacieron en la informalidad y luego se fueron vinculando a proyectos o espacios del arte y desde ahí han producido cambios, es el caso de la propuesta monográfica de Ángela Viviana Ramírez Jara (2017), quien en su proyecto de grado toma como referencia la militancia activa y el rol de las mujeres en movimientos sociales, una propuesta de *Mujeres Creando*, un colectivo en la sociedad boliviana resaltado por su activismo político a través de recursos artísticos; hablan del respeto, el territorio, lo corpóreo, la autodeterminación, y de la mujer emancipada que sale a la calle a decir lo que piensa. En línea con buscar soportes y herramientas que me ayuden a configurar esas nuevas formas de narrar mi historia de vida es importante aprender de otras

mujeres que desde una perspectiva feminista han creado caminos para pensar rutas de reexistencia permitiendo fomentar en mí un camino más seguro incluso en el momento de la proposición escritural del presente proyecto acompañada de nuevas preguntas ¿por qué escribo lo que escribo? ¿Hay alguien para quién o quiénes escriba? ¿cómo puedo escribir siendo mujer?. Interpelando mi rol que en este momento asumo como investigadora creadora la cual reconoce la historia de otras corporalidades invisibilizadas para atravesar la propia.

Mujeres Creando (...) profundiza en una crítica estructural que se dirige también al sistema patriarcal, el cual tienen claro se vincula a estructuras de pensamiento arraigadas en la cultura boliviana, merced a la influencia de la iglesia católica en la sociedad y todo el legado de normas de sumisión femenina que la ideología religiosa implica. Su postura ante el patriarcado y el modelo neoliberal se conjuga en su manifestación ante la visión moderna de la mujer como objeto de consumo, por lo cual el movimiento busca una revisión histórica y un cambio en el papel de la mujer en su sociedad. (Ramírez, 2017, p. 7)

Por otro lado Diana Córdoba Bohórquez (2016) en su tesis de grado titulada: *Aportes de las Artes plásticas/visuales en procesos de sensibilización, reparación simbólica y construcción de la memoria*, nos habla que en Colombia hay un colectivo denominado Magdalenas por el Cauca que en 2008, desde una exposición creativa del artista plástico Gabriel Posada y en acompañamiento de su tutora Yorlady Ruiz, tienen la iniciativa de representar por medios de pinturas a gran formato rostros de mujeres, a las que les habían sido desaparecidos seres queridos en las zonas del río Cauca. Con el pasar del tiempo esta iniciativa se

fue instaurando en un proyecto macro para conformar un colectivo artístico que generará propuestas, centrando en sus actividades la inclusión de la comunidad por medio del arte, en busca de construir memoria y representar desde las voces de las víctimas la situación de la violencia en Colombia. Este proyecto para mí tiene sentido en el mío porque me convoca a esudriñar en la memoria y tejer puentes para reconocer una historia patriarcal y misogena de un país en el que me correspondió nacer, en donde las mujeres han sido víctimas colaterales de actos de violencias arraigadas a un conflicto y genocidio de más de cincuenta años y así mismo han incluido caminos para dismantelar un trabajo lleno de vida y sueños. De manera que me pregunto sobre la importancia de reconocer nuestras propias historias de vida que se entretajan en mi caso con el de mi madre y el mío y con nuestras antepasadas en donde es evidente la urgencia de conectar y restaurar un equilibrio con nuestra propia individualidad y con nosotras mismas para que tenga peso en el mundo del hoy.

Al hablar de estos aspectos que se sitúan en el coraje y las nuevas formas de re-escribirse como mujer desde iniciativas y colectivos, pareciera que hubiese un distanciamiento con la educación formal. Es desde lo cotidiano y desde los hechos particulares que estas iniciativas y conformaciones de grupos se van gestando de cara a las problemáticas que abundan en las comunidades en confrontación con la educación que contiene un “currículo oficial”, donde se aplican calendarios y horarios y se certifique el conocimiento de enseñanza- aprendizaje, sin llegar a interpelar las situaciones específicas del conflicto; donde en muchas ocasiones queda a un lado la necesidad de contemplar el contexto con una perspectiva de género, conciencia de clase, anquilosando los pensamientos sin poseer una coherencia participativa y empática.

Esto quiere decir que es necesario y de vital importancia continuar reconfigurando la educación para que atienda a los contextos con sus necesidades, sin desligar el quehacer pedagógico de lo cotidiano, (construcción de herramientas didácticas que permitan leer imágenes y contextos), tratando de encontrar un equilibrio entre la teoría y la práctica y el conocimiento situado. Así mismo apostarle a la vinculación de la escuela y los grupos emergentes, los colectivos, esos que están fuera de ella y que merece conjugarse y reflexionarse.

A través de la recopilación de historias y la constante necesidad de contarse desde el lenguaje literario y visual, es importante reconocer cómo al ser estas problemáticas tendencias de victimización y de miradas estigmatizadoras en estas habitan relatos de órdenes narrativos distintos que se cuestionan o reflexionan el valor de sobrevivir a hechos dolorosos y cómo estos se pueden contar.

Observé una tendencia común entre los proyectos de investigación que data de cómo se preguntaban por la construcción de la imagen a través de los estudios visuales, análisis semióticos, la repercusión de los efectos visuales y los modos de representación corporal y configuraciones sociales de los mismos. Problematicando los binarismos “hombre” y “mujer”, revisando incluso en las formas legislativas, políticas y económicas aparecen márgenes en la sociedad que controlan las acciones en los cuerpos, de la forma en que actúa el saber en el poder y deliberadamente se forma un entramado de sociedad disciplinada. Desde el punto de vista foucaultiano, cuando se hace referencia a la Europa del siglo XVIII y XIX, donde se inaugura en los cuerpos un castigo que es silencioso para hacer de ellos una dosificación y domesticación de obediencia.

La palabra “mujer” en Colombia se ha enfrentado a diferentes acepciones que hemos naturalizado culturalmente, a veces con connotaciones peyorativas o discriminatorias, unas de ellas, las desobedientes, brujas, las infinitivas, las de planchar, las putas, invisibles, las oprimidas y la lista continuaría. No en vano estos estudios investigativos culturales empiezan a dar cuenta de significantes que se construyen desde problemáticas puntuales, que a veces se presentan como único punto de partida para llegar a reconocer quienes habitan detrás de estas palabras. Es evidente el fuerte vínculo que los trabajos investigativos de distintas índoles nos ofrecen al pensar en los feminismos como una alternativa de empoderamiento para los espacios habitados por las mujeres en relación a la casa, y también en el ámbito familiar, a las decisiones sobre sus cuerpos y su elección sobre la maternidad, son aún algunas capas que dentro de los métodos feministas se están contemplando.

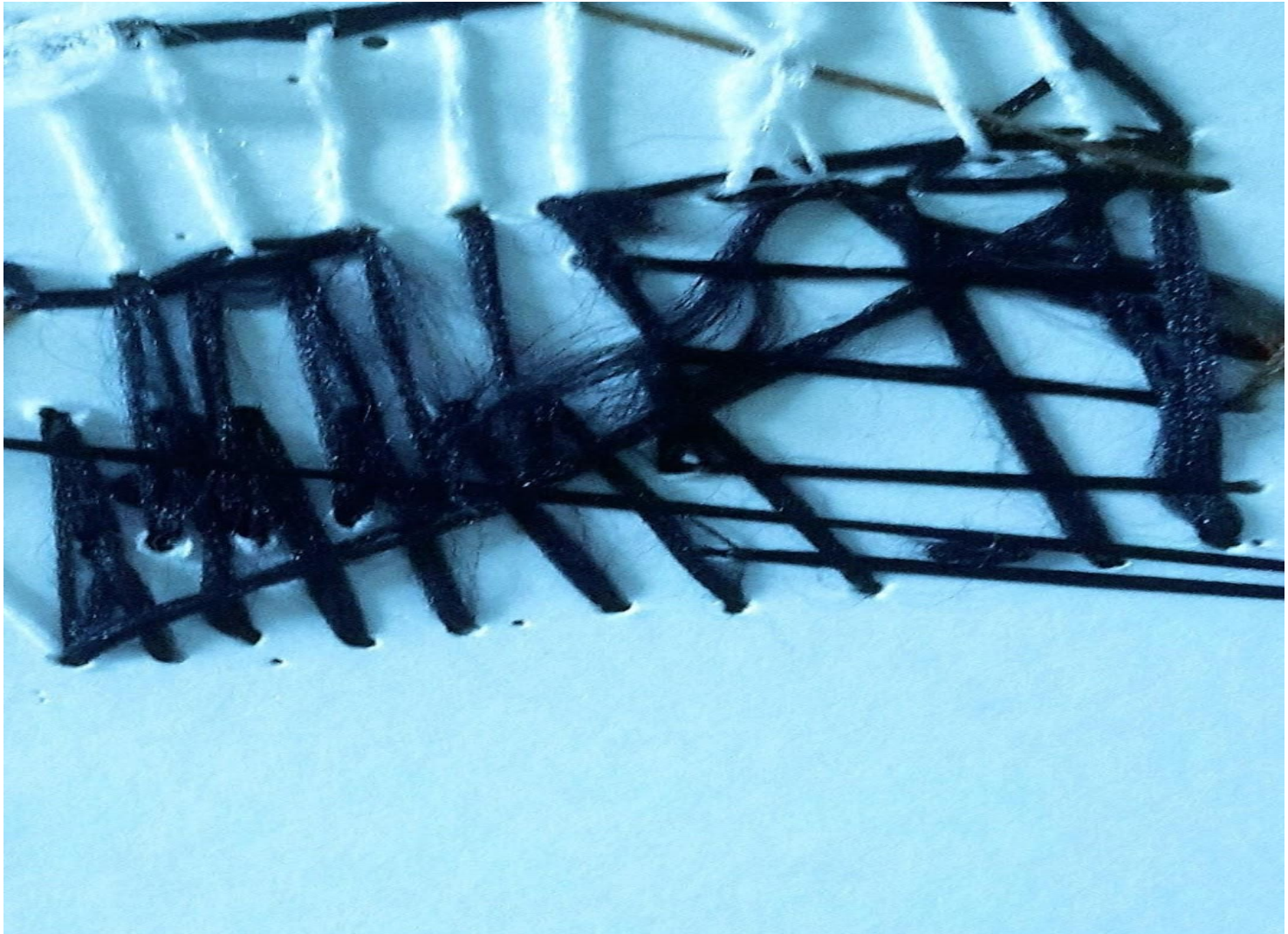
Ahora bien en relación a las autoras y autores citados, encontraba que la mayoría de estos estudios, por no decir casi todos, velaban por las preocupaciones de la mujer, por ende, estaban realizados por ellas, por supuesto este trabajo es pensado para interpelar esta categoría de roles de género y de mujer, por ello yo me pregunto ¿Por qué los

¿Cómo volcamos la contra- historia patriarcal, para que la participación de todas las personas le apueste a una construcción conjunta en pro de una sociedad más justa?.

Las *palabras claves* fueron el sumatorio para pensar en lo que estaba latente pero que no lograba percibir, tales como, identidad, representación, movimientos sociales en Colombia, derechos de la mujer, sororidad, violencia; a la par que encontraba que unas se fueron repitiendo con mayor frecuencia que otras, como feminismos, patriarcado, cuerpo, imagen, o relatos.

En la lectura de los estudios de este marco de referencia note que con recurrencia tomaron como referencia a Roland Barthes. Mabel Marro en *Seis semiólogos en busca del lector* (1934), dice de Barthes que él está encaminado a reflexionar sobre los imaginarios de la sociedad y de la cultura, advierte que las formas de naturalización de la opresión que se dan en los medios no representan de modo equitativo y con justicia a los grandes sectores marginados de la población, a las subculturas que se presentan siempre de modo estereotipado, insólito y poco representativo de lo que constituyen sus prácticas, sus creencias y aún sus intereses en la vida cotidiana.

POÉTICAS



SIGUIENDO LOS HILOS

Comprender la construcción desde mi relación que hace la relación madre e hija de la representación de género y el rol de la mujer, desde el desarrollo de un producto visual.

NUDO POR NUDO

- Reconocer la construcción del rol de mujer por medio de encuentros artísticos.

- Describir la representación del género que contruyo de.

- Crear un producto visual derivado del proceso de investigación - creación que conduzca a pensarse nuevas rutas de re-existencia.

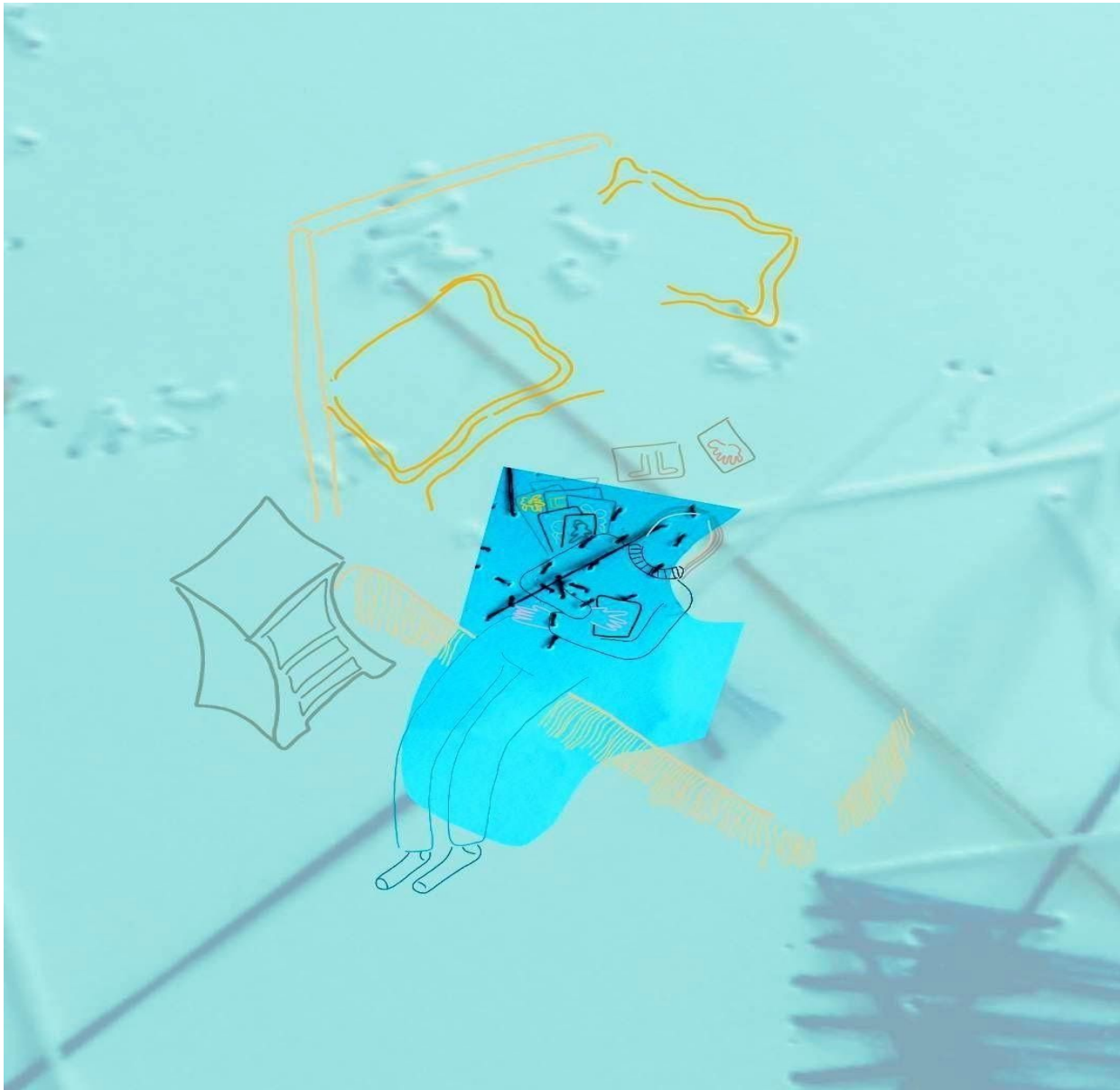
POÉTICAS

Los hilos enredados reposados en un viejo cajón compartían lugar con una telaraña a medio empezar, el de fibra azul se presentaba atravesado con una aguja enhebrada como insinuando una evidencia; me quedé un tiempo mirando y pensando qué buena fotografía sería, pero en mis adentros mi situación se sentía distinta, los recuerdos de una abuela hiladora llegaron de forma garrafal, la abuela cogía entre sus manos y sostenía con sus piernas una madeja que le había ayudado a obtener la tía Marta de una oveja que criaban en la casa, o el ranchito, como algunas veces nos referíamos al lugar de nacimiento de mamá y de cómo a mí se me grabó . La abuela contaba sus historias, realmente no tengo recuerdos exactos, porque tendría como seis o siete años y en ese tiempo íbamos más

seguido a Boyacá, sin embargo, lo que sí puedo decir es que se creaba un círculo de la palabra en donde usualmente mamá estaba comiendo habas tostadas y, en ocasiones, tomando guarapo.

Los hilos seguían enredados sobre el cajón mientras estaba imaginando qué nos podía contar la abuela, seguro algo de la vieja Paulina, la señora de la tienda que, además de vender “mogollas”, vendía la cerveza Póker a todas las personas de la vereda; o eventualmente podría haber hablado de la preocupación que sentía por mi tía Marta, porque no quería hacerles caso a sus mandados, pero yo seguía pensando en mamá, me inquietaba.

Ese día, después de tener la necesidad de limpiar la telaraña, busqué algunas fotografías y las llevé hacia mi pecho, sentí horror, a la vez de un vago deseo por desenredarme y preguntar al mundo y a mi mamá ¿Quién era ella y quién era yo para ese momento?



El horror de un día, ¿soy una mujer?" ;
tejidos sobre papel acuarela con dibujo digital. 2400 x 18000 px. 2020

Las fotografías estaban en un viejo álbum estampado con el famoso gato Maneki Neko ,y en este residía una memoria que estaba latente por ser comprendida. Escribí acerca de mi mami y luego de mí, una breve descripción de nuestras personas:

Mujer aguerrida, sentida, amorosa, con quien guardo un vínculo de afectos. Existieron asuntos que tienen que ver con tu vida que no hemos podido pronunciar o contar la una a la otra, por miedo a los prejuicios que hemos naturalizado, o incluso por lo doloroso que puede llegar a ser.

Me pregunto, ¿qué es ser una niña que, a fuerzas, es trasladada de un contexto rural, municipio de Sotaquirá-Boyacá, a la ciudad de Bogotá?. A lo mejor ese traslado era preferible que quedarse en el seno de una familia disfuncional, donde padre y madre dirigían su vida a tener hijos para maltratarlos y abusar de distintas formas de ellos. ¿Qué es enfrascarse en el silencio, más aún en la infancia presentir que algo no marcha bien y no saber enunciar?, bajo qué argumentos otras personas abiertamente mantenían la potestad de decidir sobre tu vida, ¿Qué es un patrón o una patrona, como antes se denominaban a las personas que tenían un vínculo laboral y que en su ejercicio de poder se tomaban atribuciones desmedidas como el hecho de castigarte física y violentamente?.

¿Qué decir de mantener un buen comportamiento?, reflejado en entregar todo el dinero que ganabas con tus patrones a tus padres porque en las creencias religiosas de la abuela y el abuelo el catolicismo en el cuarto mandamiento rezaba que “tenemos” que honrar a padre y madre, pero cuando ellos, “los padres” no representan estas figuras de amor y respeto que culturalmente acordamos ¿Qué ha pasado? A quién podía acudir esa niña que ahora eres tú, mami, quizás a tus hermanas mayores y sin embargo eran mujeres

atravesadas por circunstancias similares, y cuando quisiste hablar con tu patrona, tu voz fue silenciada por ella, quien te decía que eras mentirosa, porque ante todo valdría más la palabra de un adulto y aún más de un adulto hombre quien era su esposo.

Nada de nuestro pasado ha sido en vano, yo he pensado en despedirnos de algunas memorias que nos han hecho dolientes de un peso que no necesitamos cargar, pero despedirse es apresurado sin antes posibilitar nuevas preguntas, significados y nuevas construcciones de nuestras vidas. Al respecto leyendo a Melich (2004):

(...) la memoria es la facultad que permite instalarnos en el espacio y en el tiempo, que siempre son un espacio y un tiempo concreto. Y por esta razón la memoria es relación con los otros, con el tiempo y el espacio de los otros (p.30).

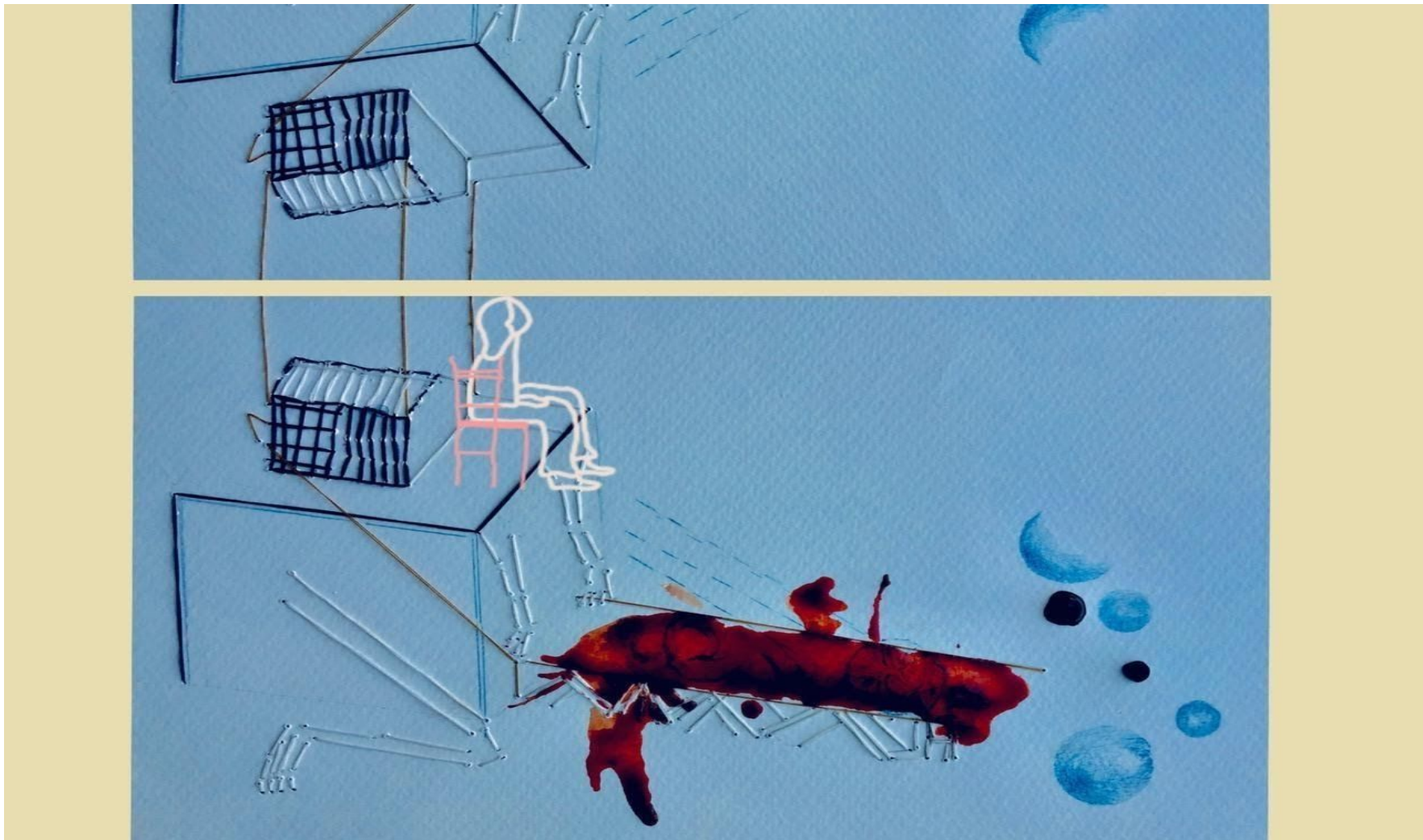


"La casa", ; tejido con hilos sobre papel acuarela e intervención digital; Libro corazonas de plantas medicinales. 2400 x 18000 px. 2020

Dejando de un lado por un momento el anhelo de que algunas costumbres fueran diferentes, mamá, te escribo para desenredar los hilos del cajón y elaborar un nuevo tejido. Por lo tanto, quisiera también agradecer la fortuna que tuviste de nacer en un espacio rodeada de naturaleza. Un clima friolento de neblina que restringía a veces la visión de las montañas abrigadoras, el agua que se filtraba formando caminos lodosos, los árboles en fila con los frutos de duraznos, peras, manzanas de agua, incluso moras que lograbas comer en el riachuelo a pocos kilómetros de casa, y, durante el poco tiempo que estuviste en aquel ranchito, los animales que estaban al igual que tus hermanas y hermanos siendo testigos de tus fugaces experiencias que alimentaban de energía tu espíritu libre.

En mi caso, he tenido momentos abrumadores e insípidos en los que me he sentido vulnerable. A veces me empeñó en arrastrar heridas sin cuestionarlas. He naturalizado adaptarme a unos ritmos artificiales para complacer a los demás y donde, como mujer, he visto mi cuerpo cosificada-objetivada. He sentido que me he proporcionado daños con mis propios pensamientos o que he lastimado mi integridad.

Nací en la ciudad de Bogotá, mi cuerpo me ha señalado el paso de veinticinco años; describirse, en ocasiones, conlleva a reflexionar inseguridades que se van acrecentando, que te cansan. Recuerdo que cuando era niña mi familia estaba constituida por un papá, mamá, dos hermanos y una medio hermana por parte de papá, en donde él hacía lo posible para que ella nos frecuentara en casa. Tuvimos varias mudanzas dentro de un barrio que se llama San Fernando, y aún me cuesta comprender el cambio como una noción inherente que tenemos los seres humanos.



“¿Quién soy yo en mi propia casa?” , la casa tejida sobre papel acuarela, sangre menstrual, ciclo enero a febrero 2020, intervención digital; Libro
corazonas de plantas medicinales.
2400 x 18000 px. 2020

Parafraseando a Melich (2004) “La memoria se elabora con las versiones que otras personas pueden contar de ti, es un tranvía que se vincula con la propia existencia y el tiempo” (p.23), de pequeña por lo que me cuentan no fui de muchas palabras, pasaba horas jugando con mis peluches y mis muñecas *Barbie* o, en su defecto, viendo la televisión con mis hermanos, esperando a que mamá, por lo general más que papá, llegara de su trabajo; mi papá también trabajaba, pero era a mi mamá la que más esperaba, mamá, trabajadora de “oficios varios aseadora” y papá “conductor de mudanzas”.

A la edad de los seis a ocho años estuvimos viviendo por San Luis, un barrio vía a La Calera, situación inversa al traslado del campo a la ciudad que le aconteció cuando niña a mi mamá, a mí, en cambio, la mudanza familiar permitió que tuviera una conexión más profunda con la naturaleza, una época significativa para divertirme en el parque de madera, escuchar y observar algunos animales como las vacas o caballos, así como también que aflorara en mí ser un cuidado por el agua.

Luego de una temporada en el barrio San Luis, nos mudamos de nuevo a San Fernando, porque a papá le estaba haciendo daño el frío de la montaña. Allí continúe mi vida escolar adaptándome y haciendo compañeras y compañeros muy rápido, aunque debo precisar que la educación sí la recuerdo distinta a la primera experiencia, yo venía de un colegio en donde le daban importancia a la cuerpa y, por ejemplo, desde tempranas edades se podía formar parte de la banda marcial, afuera estaban las montañas y el trayecto de casa al colegio era muy largo. Por el contrario, en el barrio San Fernando las relaciones de profesoras y profesores a estudiantes a

veces las sentía más lejanas, me exigieron dejar de escribir con letra cursiva y aprendí de mi mejor amiga del colegio casi de forma idéntica su modo de hacer las letras.

¿Cómo te vas desvaneciendo para ser aceptada o aceptado?

De manera que empecé a escribir como lo hacía cuando era niña, garabateando y luego haciendo trazos más firmes. Dibuje como Sylvia Plath en su libro *Dibujos* (2014), observando minuciosamente: “es como si, concentrándose en el *inscape* (*paisaje*), como dice Hopkins, de hoja, plata y animal, pudiera conocer el mundo de una manera nueva y especial; e inventar mis propias versiones de él” (p.16)

Una mañana de agosto de 2019, escribí en una libreta algunas ideas y utilicé un formato más grande de hoja como se puede apreciar en la imagen titulada *Voy a salir a buscar mi casa y empezar de nuevo*, para dibujar lo que tenía ante mí: Un espejo que mostraba mi reflejo, pensé en materializar la reserva de imágenes que guardaba dentro de mis pensamientos y la libreta para crear otra versión de mi imagen; seguí dibujando con un estado anímico de tristeza y teniendo como compañías las plantas y el agua, hice un dibujo al desnudo.

¿Cómo darle lugar a lo que no he sabido nombrar? Tendría validez en primera instancia en mi universo mental y sensorial para luego declararse en una idea, en otras palabras, un lugar de extracción desde lo amorfo para darle lugar al caudal de mis vivencias. Me di cuenta que escribir dibujando constituye para mí un impulso a la reflexión y el pensamiento. De manera que el dibujo no solo se

reduce a un campo tradicional de las concepciones artísticas, en su lugar es una herramienta contundente, el trazo pleno de lo corpóreo pensando.

En mi proceso creativo que derivó en el presente libro álbum y también mi apuesta de trabajo de grado de un lugar legítimo para las palabras y los dibujos. A continuación presento un extracto de una entrevista al autor Jhon Berger cuando le preguntan ¿En el libro, dibujo y palabras se comunican de forma distinta?

Los dibujos no son ilustraciones, son parte del discurso. Y espero que el lector lea, y luego, en la página opuesta, «lea» el dibujo, para después continuar con el texto. Por supuesto, el dibujo, en cierto sentido, habla de lo que no se expresa con palabras, y ese silencio es una parte importante de nuestra experiencia: la imaginación, las emociones, incluso a veces experiencias intelectuales. El dibujo dice cosas que las palabras no pueden y las palabras dicen cosas que el dibujo no puede.



“voy a salir a buscar mi casa y empezar de nuevo”, 2019. Construcción de boceto sobre papel cartulina 100 x 70 cm- 4 Fotogramas; tomados de una grabación en el momento de la construcción del dibujo.

Empecé a conversar más seguido con mi mami; me preguntaba por mis anhelos sin sabotearme, dejando que lo sintomático apareciera, permitiendo sentir de nuevo preguntas que para mí ya habían tenido su ciclo, tales como si yo era una mujer hija de la violencia, o cómo empezar a tejer desde la memoria y la historia.

MUJER: UN BREVE PANEÓ

Encontrando textos en el año 2020 que pudieran ayudarme a fundamentar e ir concretando una postura no única desde la teoría feminista, seleccioné el libro *Diferencias* de Teresa de Lauretis (2000), un artículo *Una aproximación a las teorías feministas* de Samara De Las Heras Aguilera (2008), y el libro de *Misoginia romántica, psicoanálisis y subjetividad femenina* de Pilar Errázuriz Vidal (2012), que pudieran ser la vertiente y punto de partida para preguntar ¿cómo se produjo?, ¿cómo me afecta? ¿cómo nos afecta la naturalización histórica y subordinada hacia y para la mujer?, escribí a fin de afrontar y comprender mi lugar de enunciación y reflexionar cómo las lógicas hegemónicas con que se han construido las relaciones humanas han discriminado y desvalorizado a las mujeres.

En un orden social el mercado capitalista insiste en que sigamos relegadas en el plano de las emociones, la belleza incuestionable, la obediencia y el hecho de ser recatadas. Recurrí al término hegemonía como referencia a ese control legitimado en la toma de decisiones estratégicas de desempeñar un rol en la sociedad, ligado a la programación de los proyectos de vida, la sumisión, el

trabajo reproductivo, la división sexual de trabajo, entre otras cuestiones que evidentemente perpetúan relaciones de poder desproporcionadas y violentas en contra de las mujeres.

Por lo anterior, apareció un término significativo en mi vida que ha ganado un lugar para estudiarlo y llevarlo en lo posible a la práctica, *Feminismos*, con F mayúscula de fuerza y del que debo decir que la idea central comparte la lucha emancipadora de la mujer y cuestiona la opresión histórica que ha padecido, así como también es importante reconocer las diferencias que habitan dentro del feminismo ya que responden a un contexto cultural, al respecto, De Lauretis (2000) escribe que las diferencias son múltiples y que pueden visibilizarse en aquellas de clase, étnicas, lingüísticas y culturales, metodológicas, generacionales, geográfica y también de género (relativas a la posición que el hombre ocupa respecto al feminismo), como también existen contrastes dentro del mismo feminismo en el ámbito teórico” (p. 72)

De manera que en conocimiento de que hay múltiples formas de opresión y privilegios, y que por el hecho de poderme formar en una academia o realizar el ejercicio de escritura ya tengo una posición cómoda que implica también que, dentro del mismo campo de divergencias de los feminismos yo puedo visibilizar esta tensiones como una manera de flujos de resistencias y puntos distantes que en cierto modo pueden anidarse, esto es una consecuencia que, parafraseando a De Lauretis,: “En suma es el resultado de un campo de tensiones que vela por un saber situado y habita un compromiso crítico ante los valores culturales de desigualdad”. Con los feminismos

yo he podido aprender y comprender ante todo a otras mujeres y elaborar una conciencia creciente sobre mi individualidad y la cultura que habitó, por ello sentí una responsabilidad al escribir, reparé en algunas ideas sobre estos y reconocí que nunca hemos estado solas.

SOBRE FEMINISMOS

La Ilustración fue un momento crucial para la humanidad ya que contribuiría a dejar las tradiciones y regímenes de parte de la Iglesia para dar lugar a un pensamiento racional. Se anhelaba construir principios de libertad e igualdad para todos los seres humanos, lo que presuponía dejar la censura característica de la época. La capacidad de pensamiento era un estado acotado a la figura de los hombres, ellos tenían la suficiente inteligencia para estudiar, generar conocimiento, manifestarse en el poder, crear leyes, entre varias cosas más.

Samara De Las Heras Aguilera (2008) en “*Una aproximación a las teorías feministas*” referencia que

Grandes pensadoras y luchadoras feministas, como Olympe de Gouges o Mary Wollstonecraft fueron, fundamentalmente, defensoras de los derechos humanos. De hecho, en 1790, dos años antes de escribir su célebre libro *Vindicación de los Derechos de la Mujer*, Wollstonecraft escribió una obra titulada *Vindicación de los Derechos de los Hombres*, en la que defiende la filosofía de los derechos humanos. Un año más tarde, en 1791, de Gouges escribió *La Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana* (p. 50).

Pilar Errázuriz Vidal en *Misoginia romántica, psicoanálisis y subjetividad femenina* (2012), escribe que el antifeminismo y la misoginia decimonónica fueron la respuesta a que la mujer conviniera a los deseos del patriarcado.

Errázuriz (2012) citando a Michelle Perrot « abre así su prólogo a la obra de Bard, *Un siglo de antifeminismo*: “La mujer es al varón lo que los africanos son a los europeos y el mono al ser humano”, escribía en 1873 el antropólogo Paul Topinard”, dos años después de que Charles Darwin, en su *Origen del hombre y la selección en relación con el sexo* (1871), afirmara que «la diferencia fundamental entre las facultades intelectuales de ambos sexos resulta sobradamente probada por los resultados obtenidos, siempre superiores en los hombres que en las mujeres (p. 20).

En ese sentido, es evidente que la mujer estaba siendo reducida y objetivada, a la suma se le representaba como un ser infantil e hipersexualizado, Errázuriz (2012) citando a Otto Weininger (1880-1903) cuando afirma, en su obra *Sexo y carácter* (1903), que “La idea sexual se encuentra en el centro de su naturaleza mental; la mujer es solamente sexual ” y luego cita a Roldan, quien comenta “las teorías biomédicas de la época justifican el orden establecido de exclusión de las mujeres por medio de subrayar las cualidades naturales de las mujeres para la reproducción y para que ejerzan en el ámbito privado.”(p. 21).

Parafraseando a Errázuriz (2012) el cuerpo de la mujer como repositorio de la debilidad física y mental, como amenaza, y burlesco, era reforzado por los científicos, los literatos y filósofos misóginos que pretendían demostrar la inferioridad moral de las mujeres y así asimilarlas a la idea del mal.

Siguiendo la lectura de Aguilera (2008), la petición de los derechos de la Mujer cerró en un primer momento la reivindicación ilustrada, en ese momento las mujeres decidieron hablar de un discurso que defendiera la igualdad de los derechos para las mujeres teniendo como objetivo lograr el derecho al voto y el acceso a la educación, conseguir la igualdad de derechos civiles de potestad sobre los hijos y adquirir un salario digno. En la transición que tuvo el feminismo del siglo XIX y parte del siglo XX, como resultado se encuentra el movimiento sufragista. Y en la lectura advierte que el reconocimiento de los derechos no fue el mismo que en Europa y en Estados Unidos. (p. 51).

Aguilera (2008), citando a Ana de Miguel, destaca que se adelantó un proceso organizativo ya que en principio las cuestiones relativas eran dirigidas a las esferas de lo privado, por ello cuando aparece el lema *Lo personal es político*,” da cuenta de un feminismo mejor estructurado, considerado un movimiento social e internacional, con una identidad autónoma y teórica. (p. 52).

Fue así como este *segundo momento* de los feminismos, constituyó un panorama de cambio con un fuerte impulso igualitario, antijerárquico, anticapitalista, antirascista y en contra de la fuerte hegemonía masculina. Se conformó como un movimiento socialista contra el patriarcado a quien consideraba el sistema básico de opresión sobre el que se levantaba el resto de las opresiones. Aguilera (2008), citando parte del trabajo de Alison Jaggar, escribe que “Para los años 80 hay un impulso del Feminismo que se canaliza en tres perspectivas que marcan distintas visiones sobre la situación de las mujeres: el feminismo liberal, el feminismo socialista y el feminismo radical” (p. 56).

Al respecto, Aguilera (2008) citando a Fournier Martine, comenta.

“El feminismo de la igualdad incluye el feminismo liberal, el socialista y el marxista, que se identifican por su esfuerzo al ampliar el marco público de los derechos a las mujeres, convencidos de que puede entenderse que existe un sexo indiferenciado y universal. En palabras de Martine Fournier, para las igualitaristas, llamadas también universalistas, todos los seres humanos son individuos iguales y las diferencias que se observan en la sociedad son sólo la consecuencia de las relaciones de dominación. De modo que toda afirmación de una especificidad femenina tiene el riesgo de favorecer la jerarquización entre los sexos”. (p. 57)

Y por otro lado, Aguilera (2008) dice que dentro del feminismo indómito se diferencia el feminismo radical, el feminismo cultural, y el feminismo de la diferencia de base psicológica.

“Frente a ese feminismo de la igualdad, el feminismo indómito o de la diferencia, defiende, por un lado, que la causa de la desigualdad real entre mujeres y hombres es la caracterización patriarcal de la mujer y los esfuerzos feministas por igualar a mujeres y hombres y, por otro, que las mujeres ni quieren ni pueden insertarse como iguales en un mundo proyectado por los hombres”. (p. 62).

La teoría feminista comprendida desde una línea histórica, se ha resistido a definirse como una sola estructura y más bien reivindica la conciencia femenina; sin dejar de lado su contexto específico, sus problemáticas y sus argumentaciones teóricas. Otra manera de describirlo sería como dice Lauretis (2000).

(...) La imagen del feminismo como diferencia, rebelión, actuación, self-empowerment (autopotenciamiento), reto, exceso, subversion, deslealtad, placer y peligro, y que rechaza todo tipo de imagen de impotencia, victimización, sumisión, pasividad, conformismo, sexo debil, y un impulso critico que trabaja a favor de la comunidad, de la responsabilidad, del poder colectivo, de la sororidad, de los vínculos femeninos, de la pertenencia a un mundo comun de mujeres que dividen lo que Adrienne Rich ha llamado "el sueño de un lenguaje comun" (p.77).

IDENTIDAD DE GÉNERO

Tomando como referencia para la comprensión de qué es la identidad de género, tuve en cuenta el programa “*Mentira la verdad Lo femenino*” (2014), la pregunta por el lugar de la mujer presupone que es necesario visibilizar la deconstrucción de la mujer en la identidad sexual. Cuando el video avanza exponen que, pensar la identidad sexual es diferenciar entre el sexo biológico y entre el género. Nacemos con un sexo biológico, pero al género lo vamos construyendo y en la construcción hay variables: familiares, culturales, y sociales, de las cuales la biológica es una más. Es necesario deconstruir fundamentalmente tres acciones, (21:10s):

- Que el sexo biológico sea el que define nuestra identidad sexual.
- Que la identidad sexual tenga que ver con la genitalidad.
- Que la identidad sea binaria o masculina o femenina sin otras posibilidades.



“identidad de género y rol de mujer”; intervención digital; 1080 x 1080 px.
2019.

El video sobre *Lo femenino* (2014) del que me he basado para definir esta categoría sobre identidad de género expone:

“La identidad de género propone desarmar la conexión entre sexualidad y genitalidad, podemos haber nacido con un cuerpo de hombre y construir un género de mujer y seguir teniendo genitalidades masculinas. Comprender *el género* como algo maleable, lo que excede las dos posibilidades sexuales que se supone hay por naturaleza. Lo que está en juego con la ruptura del binarismo es profundo; la diversidad sexual, lo contrario a varón no es mujer sino no varón y la categoría de no varón excede ampliamente lo que entendemos por mujer planteando toda una serie de posibilidades, hibridaciones o mixturas. Pero esta modificación implica enfermedad y anormalidad con la “naturaleza”, implica violencias y estigmas contra otras minorías. ” (22.12s)

Empecé a comprender la identidad de género como un dispositivo de control y categorización de un campo en permanente disputa, regulación, discriminación y violencias que atraviesan síntomas corporales donde no se encaja y muchas veces es difícil sentirse reconocida o parte del sistema cultural que se habita. Partiendo de mi propuesta subjetiva por poner un ejemplo cuando empecé a hacer caso omiso en mi cotidiano a algunas personas diciendo que no podía salir a la calle a ciertas horas a pintar por tener un cuerpo “feminizado”. O cuando modifiqué mi cabello castaño casi de forma rapada y los comentarios eran “ese peinado es de

hombres no te luce”, ¿por qué hiciste eso?, ¿y, qué hiciste con tu cabello largo?. Entonces me pregunto ¿hasta qué punto la idea de sexualidad remite a una cuestión identitaria y en efecto al binarismo mujer u hombre?

Todos los argumentos del transgénero se basan en desarmar el dispositivo que une la identidad con lo natural y por sobre todo nada en la naturaleza es estático, en línea con esa idea, el extrañamiento que hemos construido como natural nos tiene que encontrar en constantes preguntas y considerando el cambio, es decir que hasta se podría pensar que el binario masculino femenino es parte de una etapa evolutiva que se está superando. Hoy hay múltiples categorías que son indicios de una lenta transformación de la especie: travestis, transexuales, pero también intersexo, ciborg, género neutro, indeterminado. Casi como una estaca al corazón al pensamiento binario ósea de la cultura occidental.

(23:00s)

MI CASA-CUERPA ES POLÍTICA

Teniendo en cuenta la cultura machista y patriarcal que históricamente ha convenido a una parte de la población, como escribí anteriormente en, *Sobre feminismos* y la *Identidad de género* en donde se problematiza el lugar de la mujer, me condujo a preguntarme ¿Cómo ha sido la construcción identitaria que he configurado para compartir con el mundo?. Reconocía que soy una mujer privilegiada por el hecho de poderme formar en una academia, me llamaba la atención cuando tuve la oportunidad de realizar la

movilidad estudiantil en Paraguay en el año 2018, puesto que allá vi cómo las personas que rondaban por mi edad, salían a las calles para hacerse escuchar y ponían en debate cuestiones sobre los roles de la mujer, la violencia de género, impulsaban las campañas nacionales por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, o hacían mesas de trabajo orientado desde la educación y la pedagogía, gran parte de ello como consecuencia a la influencia del movimiento político feminista Argentino.

Pensaba en mi falta de participación en las organizaciones que habitaban en mi país, me preguntaba por los casos de violencia y feminicidios que se transmiten en las noticias y las miles de historias que se enmarcaban en el silencio que no se alejaban de mi propia realidad y, además terminaba inevitablemente sucumbiendo por un deseo de aprender a reconocirme, no solo desde el campo de lo académico sino desde lo emocional; ¿Acaso no es necesario acoger una postura, tener energías para pensar y actuar sobre ello?.

“Lo personal es político”, de nuevo esta frase que le escuché decir una vez a una intercambista y que respondía al slogan político del movimiento estudiantil feminista para las décadas de 1960 y 1970 era una frase con una importante significación en la historia, y me llevaba a preguntarme ¿Cómo puedo ser gestora y articuladora de proyectos que vayan en ruta a una cultura social saludable sin que “mi casa-cuerpa” contenedora de historias fuera teniendo otro significado? Navegué en Instagram en algunas cuentas

tales como “lasigualadas³”, “lasviejasverdes⁴”, “lastesis⁵”, “noesnormal_uniandes⁶” “girlgaze⁷” “otraspoeticas⁸”, entre otras cuentas en donde notaba que desde lo cotidiano se hacían resistencias y reformas para crearse desde vidas más justas con nuevas rutas de reexistencia.

Me fui mirando con nuevos ojos, pero esta vez para salir a buscar mi casa y empezar de nuevo; tal como se muestra en el dibujo, me gustaría que por un momento piense persona lectora en cada palabra, cada color, cada forma y detalle y se pregunte: ¿Por qué hay un dibujo en el baño? ¿Qué llevo puesto en la cara? ¿Qué libera al tomar un baño con plantas medicinales? ¿Qué es una planta medicinal?

³ <https://instagram.com/lasigualadas?igshid=g2lr4swxufsr>

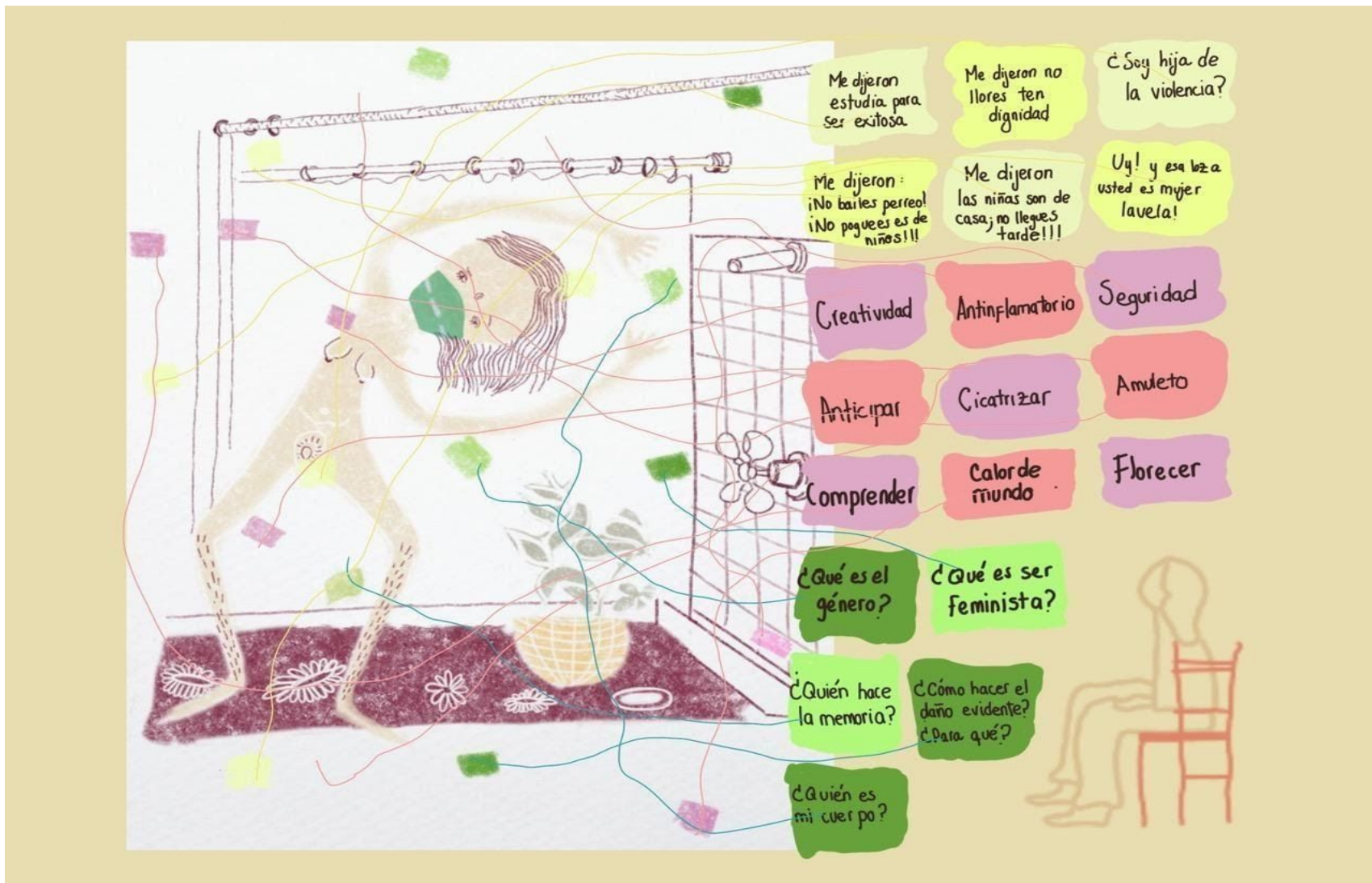
⁴ <https://instagram.com/lasviejasverdes?igshid=tzx34tmog4wt>

⁵ <https://instagram.com/lasviejasverdes?igshid=tzx34tmog4wt>

⁶ https://instagram.com/noesnormal_uniandes?igshid=1tvvh0u9eovbv

⁷ https://instagram.com/noesnormal_uniandes?igshid=1tvvh0u9eovbv

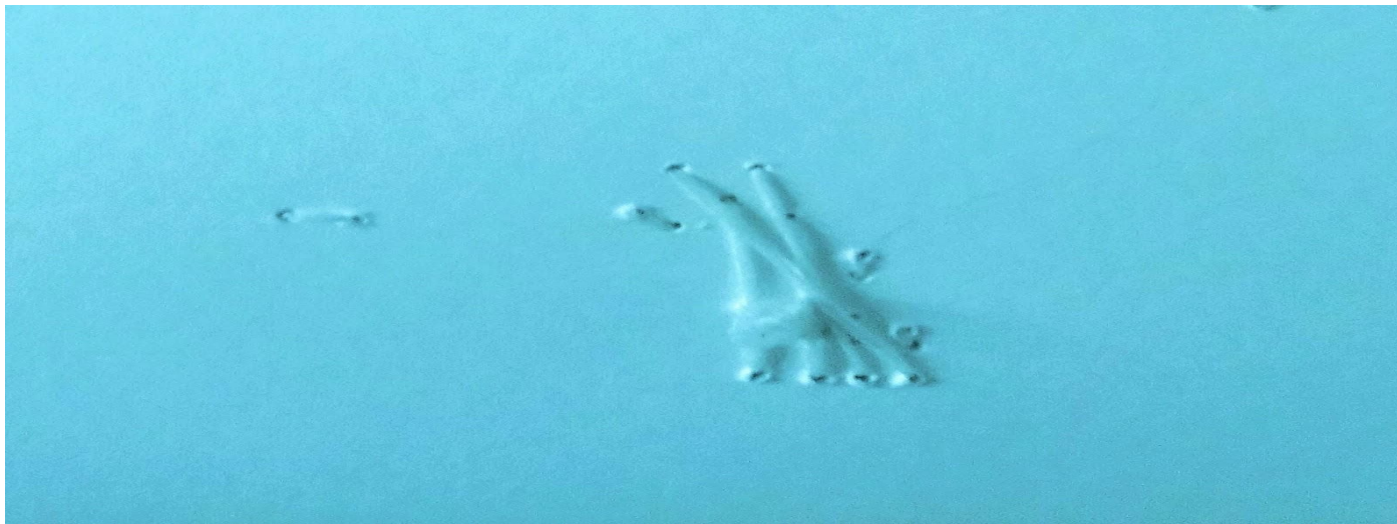
⁸ <https://www.instagram.com/p/CEAdVzOiBDR/?igshid=>



“voy a salir a buscar mi casa y empezar de nuevo” ; intervención digital; Libro-álbum Corazones de plantas medicinales.2400 x 18000 px.2020

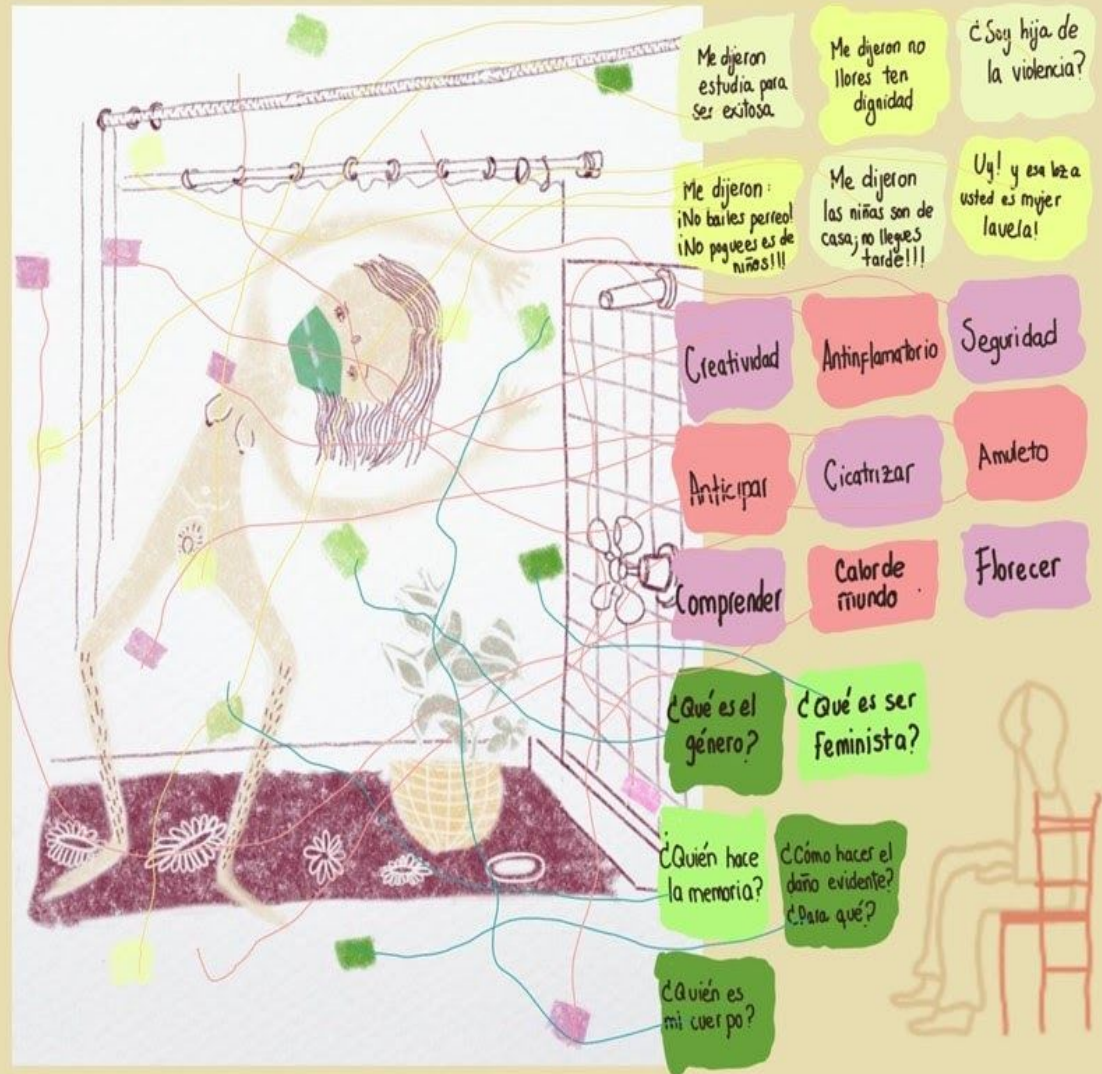
Con respecto a esta propuesta de dialogar con mi cuerpo, surgen preguntas; tales como: ¿Qué tanto y de qué modo sentimos la cuerpo como algo presente?, ¿Son consideradas nuestras cuerpos simplemente unos instrumentos que ocupan espacios y los naturalizan? o hay algo más, ¿Cómo la creatividad puede dar pistas de comprensiones del relato y del mundo corpo-imagen que construimos a diario? Una vez planteadas estas inquietudes formulé la siguiente pregunta objeto de estudio de la presente investigación:

¿Cómo desde el desarrollo de un producto de creación visual, madre e hija construyen la representación del género y el rol de la mujer?



CORAZONAS DE PLANTAS MEDICINALES

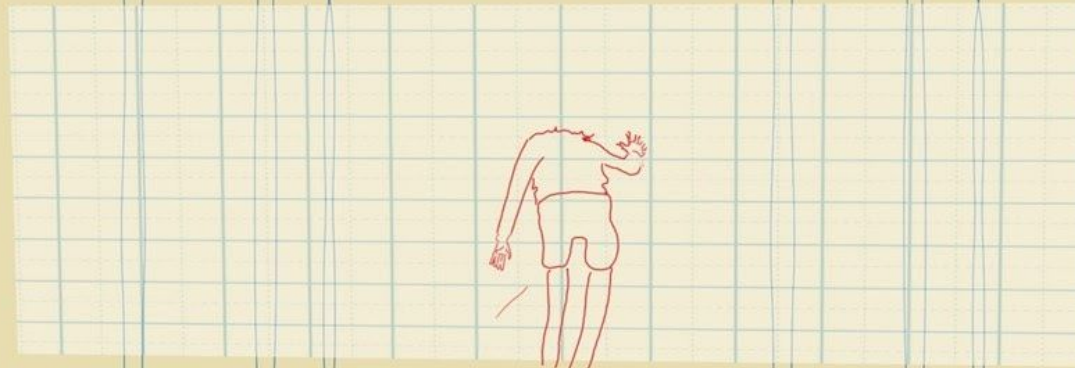




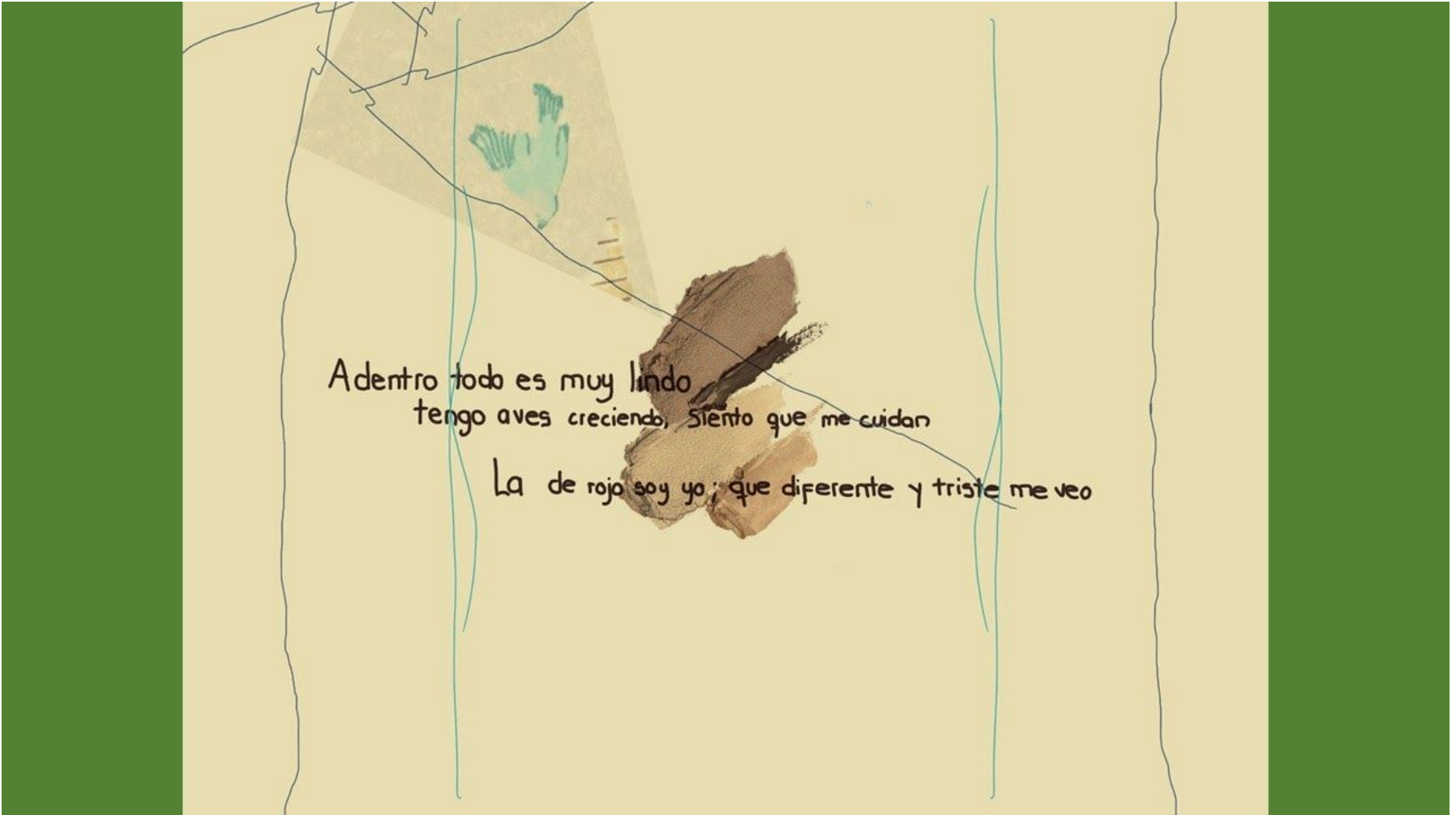






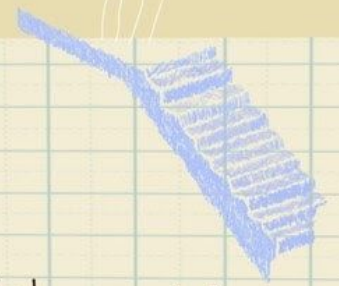
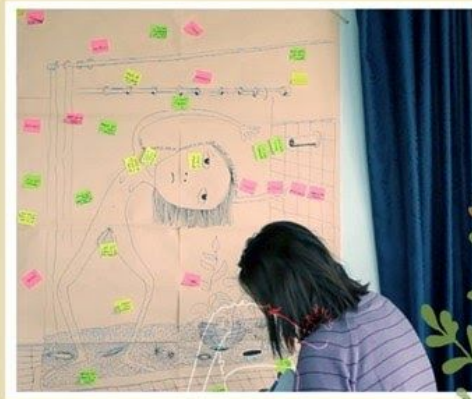


Entre a mi **CUERPA**, hay muchos hilos en diferentes habitaciones.
¿Hasta dónde he de llegar?

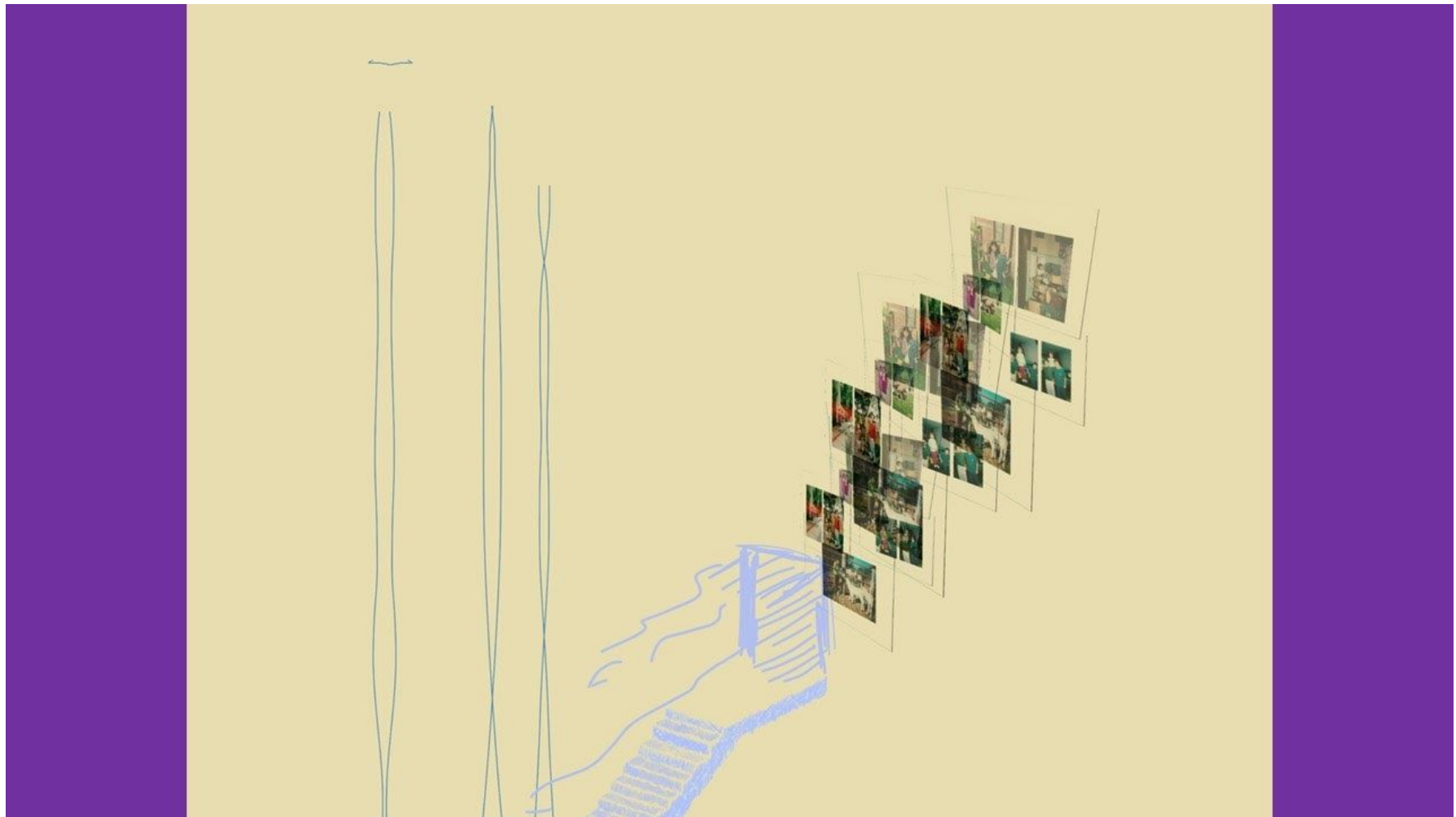


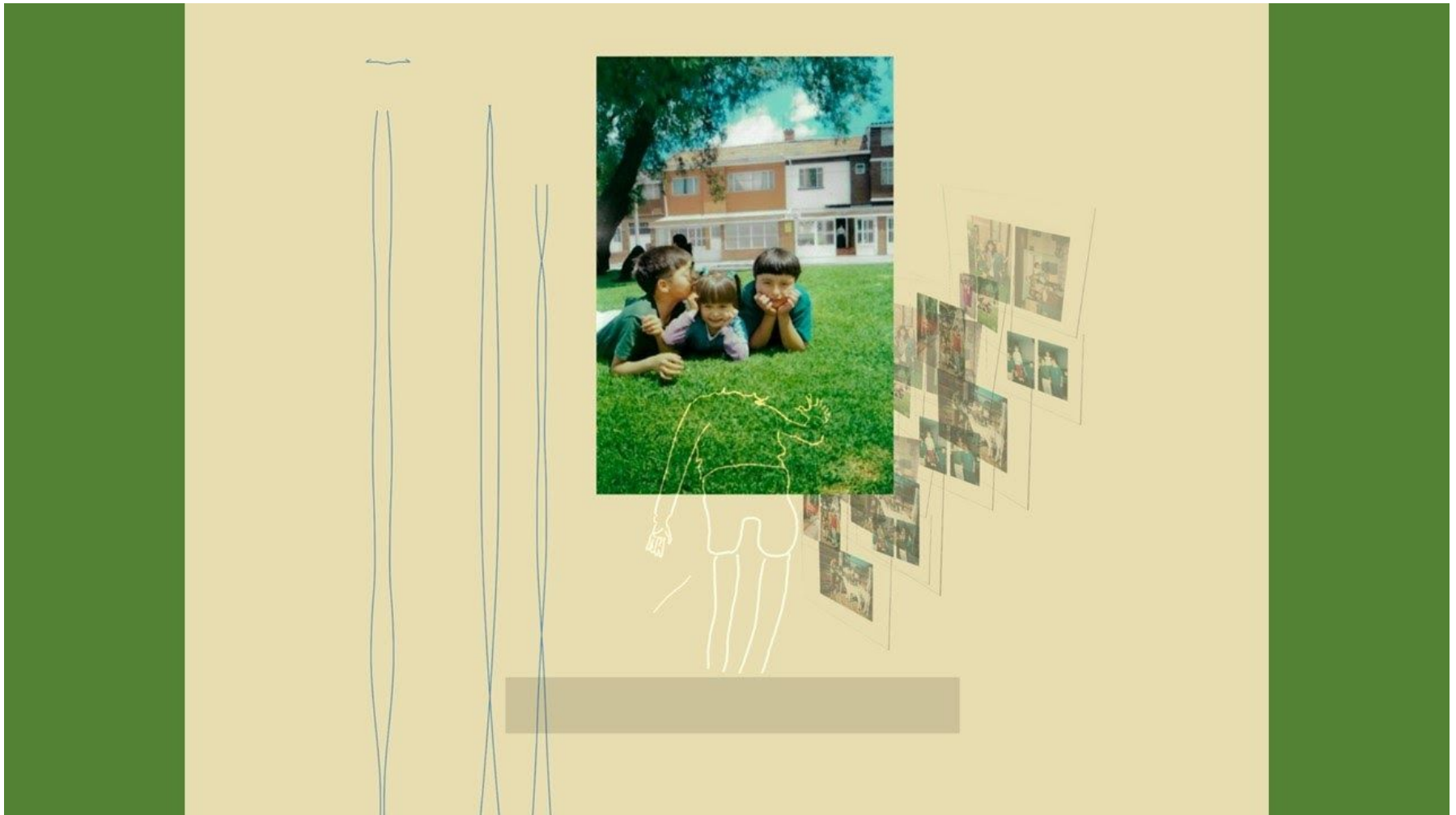
Adentro todo es muy lindo
tengo aves creciendo, siento que me cuidan
La de rojo soy yo; que diferente y triste me veo





Habitación Memorar

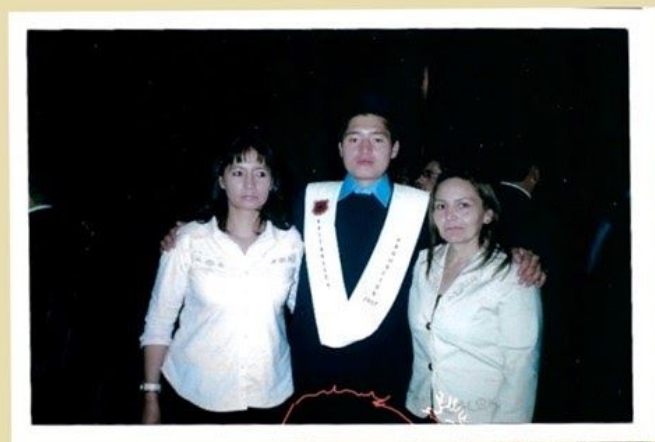


















Cartas que no repartí

Dormir angustiada, sentir las tripas contraídas, verme temblar y tratar de calmar, dormir no agradecida, más bien ir a la cama pensando en lo que fue mi niñez.

Encontrar nublado todo por un instante, acordarme de papá cuando le pegaba a mi mamá y viceversa. No parecían animales, por lo menos los animales no razonan como lo hacemos nosotros los "razonables", son animales y creo que, en mi poca cercanía he aprendido más de ellos que de cualquier humano. Recordar, entonces recordar, estar en medio de dos personas que decían amarme.

Mi papá, un poseedor, un hombre lleno de inseguridades aplicando la "vieja confiable", la represión por medio de la agresión, un celoso compulsivo que se creía el propietario de mi mamá.

Mi mamá, la "lanzadora" de objetos en legítima defensa, el un patán tirándole punta pies, ella intentando protegerme... agachadas. La casa también crujendo, la tv andando,





los ceniceros hechos polvo, yo solo gritar,
niña de angustia, niña llorando.

Tenerle miedo a mi papá, ver el miedo
y la valentía de mi mamá, intentar
para esa época no sentir rabia.
Intentar justificar por qué a pesar de
todo mamá inculcándonos una casa rara
que aún no puedo y me cuesta comprender
que provenga de ella: "su papá es su
papá sea lo que sea", así como en otras
conversaciones escucharle decir
"mamá o papá y dios solo hay uno
sea lo que sea". Ahora, compren-
der que tanto mal nos hacen estás
palabras, pensar sobre eso y destruir
esa noción de respeto que se diluye
con un estado de comportamientos
contradictorios, de no saber cómo
posicionarse, que se manifiesta en un
estado de rareza, de no saber qué
pensar y sentir materializado en un
perdón obligado a esa figura paterna.





Todas las cosas haciéndome
sentir vencida, excepto ir al colegio
como único refugio, en donde compartía
con personas de mi mismo tamaño,
quizás un poco con el mismo tamaño de
mis preocupaciones y alegrías escolares;
aprender cosas innecesarias que por lo menos
ocupaban mi mente, bueno... quizás en lo
innecesario me estaba formando en con
hábitos, trabajando la "responsabilidad"
pero aún así la casa estaba patas arriba.

¡Quiero mi saco!

Quiero la ropa de forever 21, no quiero ropa heredada, no quiero ser la imagen compuesta por dñxs, quiero tener diferentes telas en mi piel en especial la de terciopelo y algodón para estar siempre a buena temperatura, quiero irradiar luminosidad como las esmeraldas de los chocolates rocher pero siempre siendo tan auténtica y sencilla como se pueda.

Oye, pero antes;... ¿qué diablos es querer esa ropa? ¿qué significa por siempre 21?; es como tener miedo a la muerte y a la vida, despojarte de tus experiencias y sentimientos. ¿Cómo es posible concebir por siempre algo?; Será que no me agotará?; ¿y si cambio de idea?; ¿y si de repente llegara a vivir en el lugar de los cuerpos "en pieles"? entonces ¿qué demonios haría con unas sostenes de terciopelo? ¿qué haría con unas medias de malla o con una chaqueta de corte de vaquero?

¡Ay! ¿qué sería de los animales y el dolor que les causamos, con qué derecho los testiamos. Se que me importan los animales.

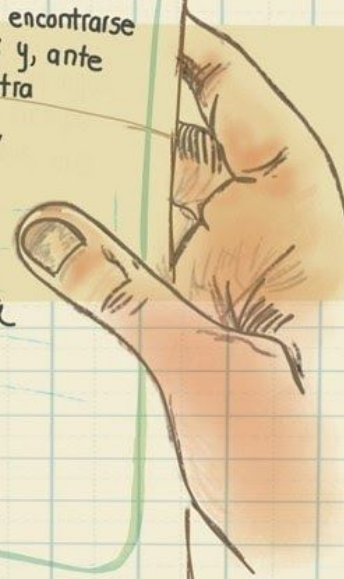
Quiero simplemente una ropa para que me sienta linda, empática, empoderada y brillante y cuando este triste quiero mi saco que tengo por años...

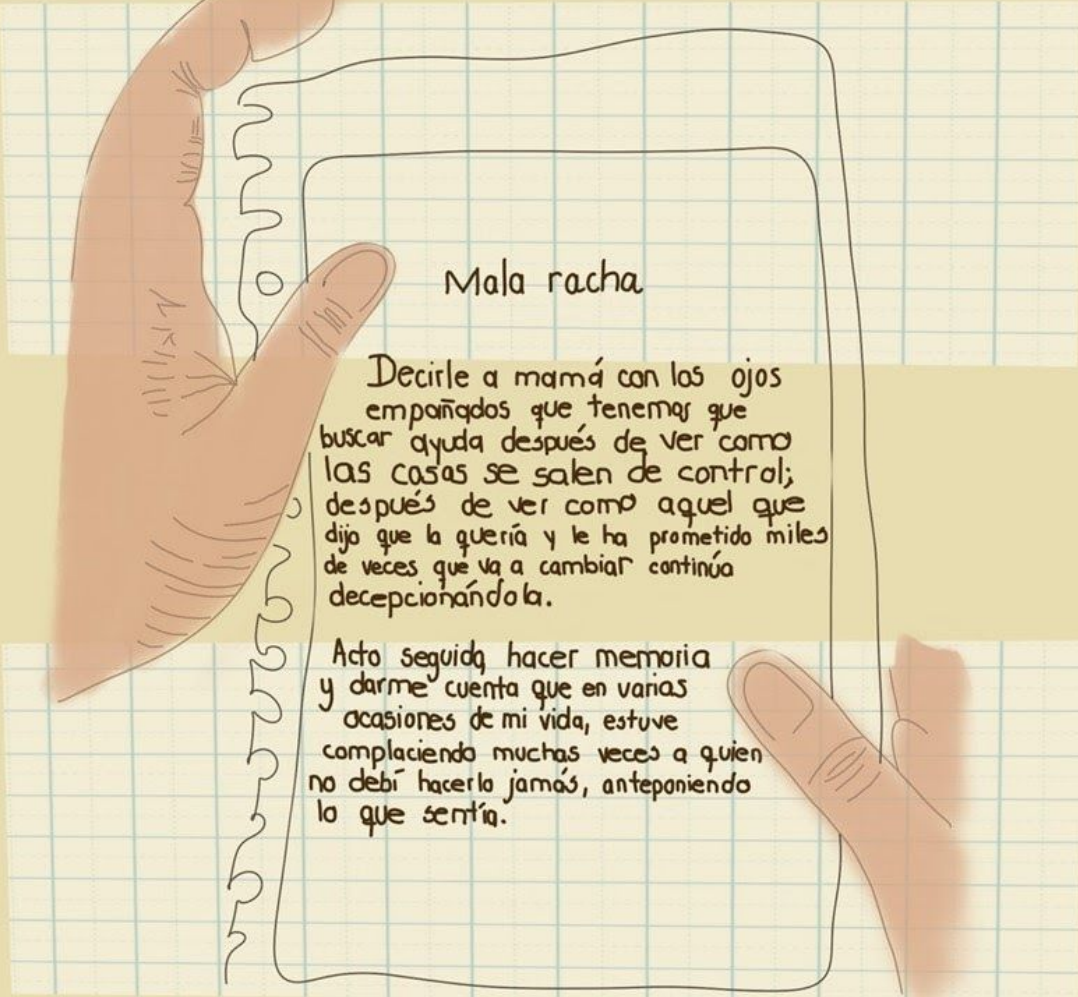
Tío iracundo

"Abrió las quimbas" le decían al padre de mi prima quien desde pequeña iba a la iglesia en alabanza y gracia del señor, con lo que no contaban es que ella salía a escondidas a encontrarse con una persona que le sobrepasaba su edad; y, ante la sospecha de un retraso pum!!! otra "bendición" no deseada, deseada,

no deseada deseada

adeseada
adeseada

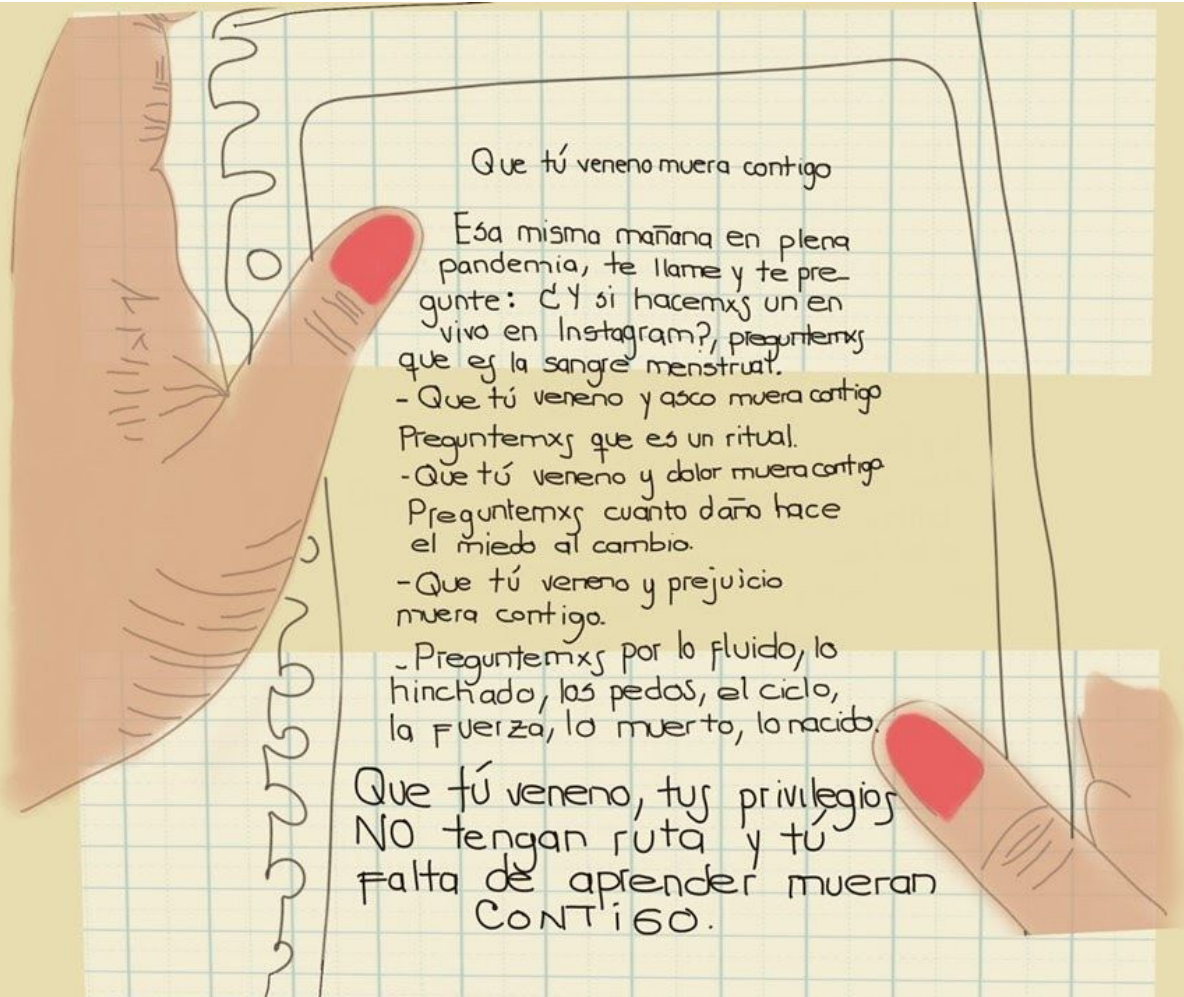




Mala racha

Decirle a mamá con los ojos empañados que tenemos que buscar ayuda después de ver como las cosas se salen de control; después de ver como aquel que dijo que la quería y le ha prometido miles de veces que va a cambiar continúa decepcionándola.

Acto seguido hacer memoria y darse cuenta que en varias ocasiones de mi vida, estuve complaciendo muchas veces a quien no debí hacerlo jamás, anteponiendo lo que sentía.



Que tú veneno muera contigo

Esa misma mañana en plena pandemia, te llame y te pregunté: ¿Y si hacemos un en vivo en Instagram?, pregunté que es la sangre menstrual.

- Que tú veneno y asco muera contigo

Pregunté que es un ritual.

- Que tú veneno y dolor muera contigo

Pregunté cuanto daño hace el miedo al cambio.

- Que tú veneno y prejuicio muera contigo.

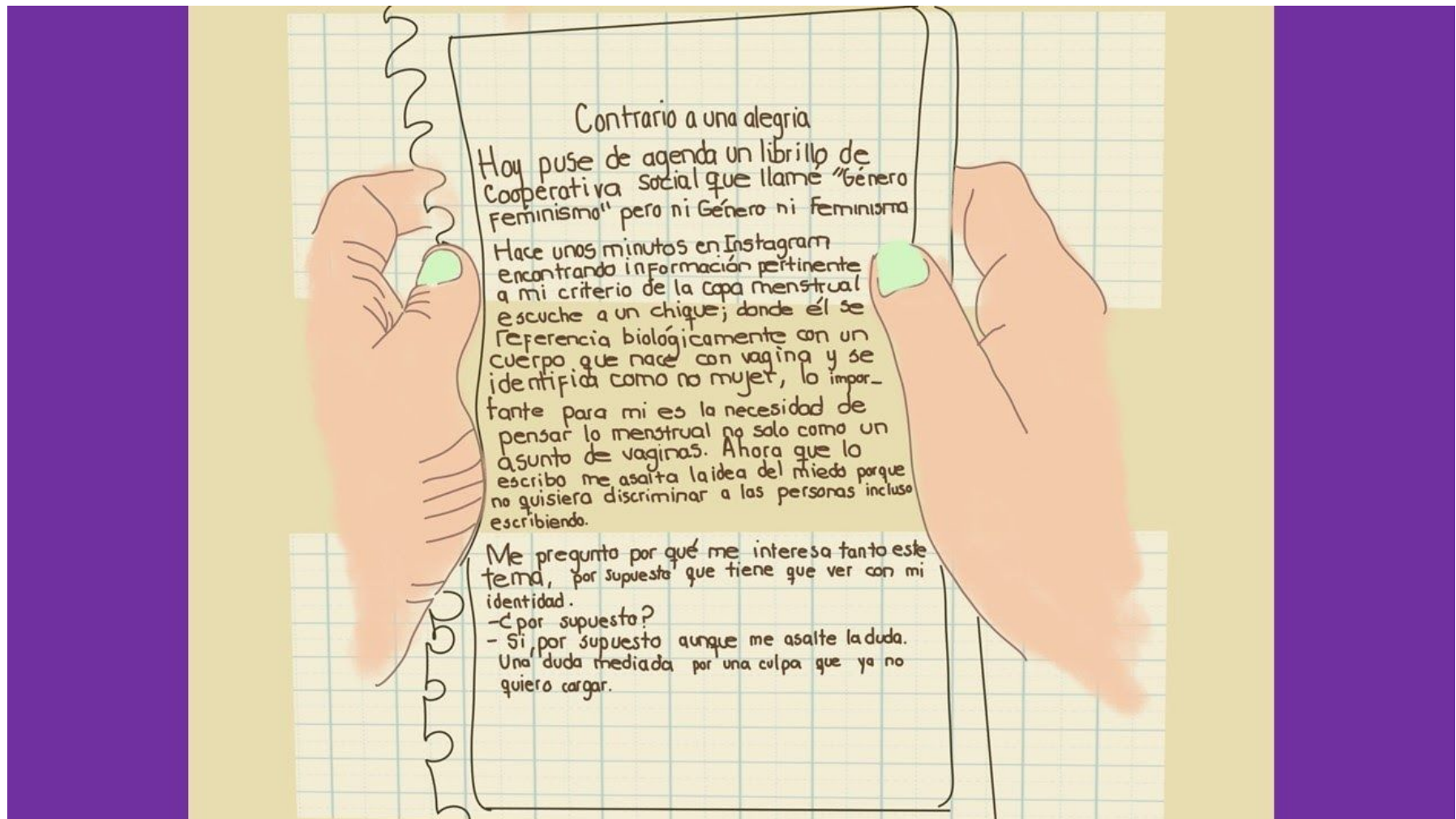
- Pregunté por lo fluido, lo hinchado, los pedos, el ciclo, la fuerza, lo muerto, lo nacido.

Que tú veneno, tus privilegios
NO tengan ruta y tu
falta de aprender mueran
CONTIGO.

Desalineadx

Enamorarse de los propios besos
Significando las heridas hechas mapas corporales
Que no baste con querer, HAGAMXS
Somxs princexs desalineadx
Flamantxs, alzando las VOCES!!!





Me siento abrumada lo sé, me conozca.
Me gusta mirar afuera cuando sé que algo
me pasa y hago búsquedas; en esta cuenta de
Instagram también había un post con la siguiente
pregunta ¿qué es la violación? y en los siguientes
post un millón de respuestas. Esta palabra
es un peso, siento a qué se refiere.

¿Quién apunta primero? ¿Tengo que sacar
la culpa? ¿Por qué le permití a ese man
que me tocará y no le dije nada? ¿A dónde
se me fue la fuerza?

Tengo que sacar la culpa.

Siento un algo poroso germinando en dolor.
Tengo que sacar la culpa.

Es inevitable tener un pensamiento circundante
de no saber qué hacer.

Tengo que sacar la culpa y aceptar que
un man de música me violó.

ella, él, no dijo con su boca que No, pero era un
NO.
Era un NO
Ra un NO
A un NO
Un NO
NO



Amor a una piedra

Encontré una calle que transitaba cuando fui una niña y recorde que estaba con mi mejor amiga yendo al colegio como muchas veces lo hicimos juntas; pero, para infortunio, recorde lo asqueroso de aquellas psicopatas que mostraban su pene y sonreían. Lo disfrutaban esta segura de esa sonrisa, tenían a la mano para emplear el escape bicicletas o carros.

Hasta que un día el miedo se convirtiendo en odio y las piedras que empuñe con mis manos se pusieron a volar.

Licuar

La cuchilla de la licuadora Oster que
"mis padres" compraron como un regalo a
mamá me está observando, mientras yo
con un esparadapo la lavo y pienso sobre la
vida, que momento de pensar dirán algunos

En el intersticio de mis dedos enjabonados y
el filo inmediato de la cuchilla, el chorro de
agua ha llegado a salvarme, se siente fría el agua,
viene del parámo advirtiéndome que el tiempo
corre, así como fluyen mis pensamientos, mis
memorias encarceladas en rutina.









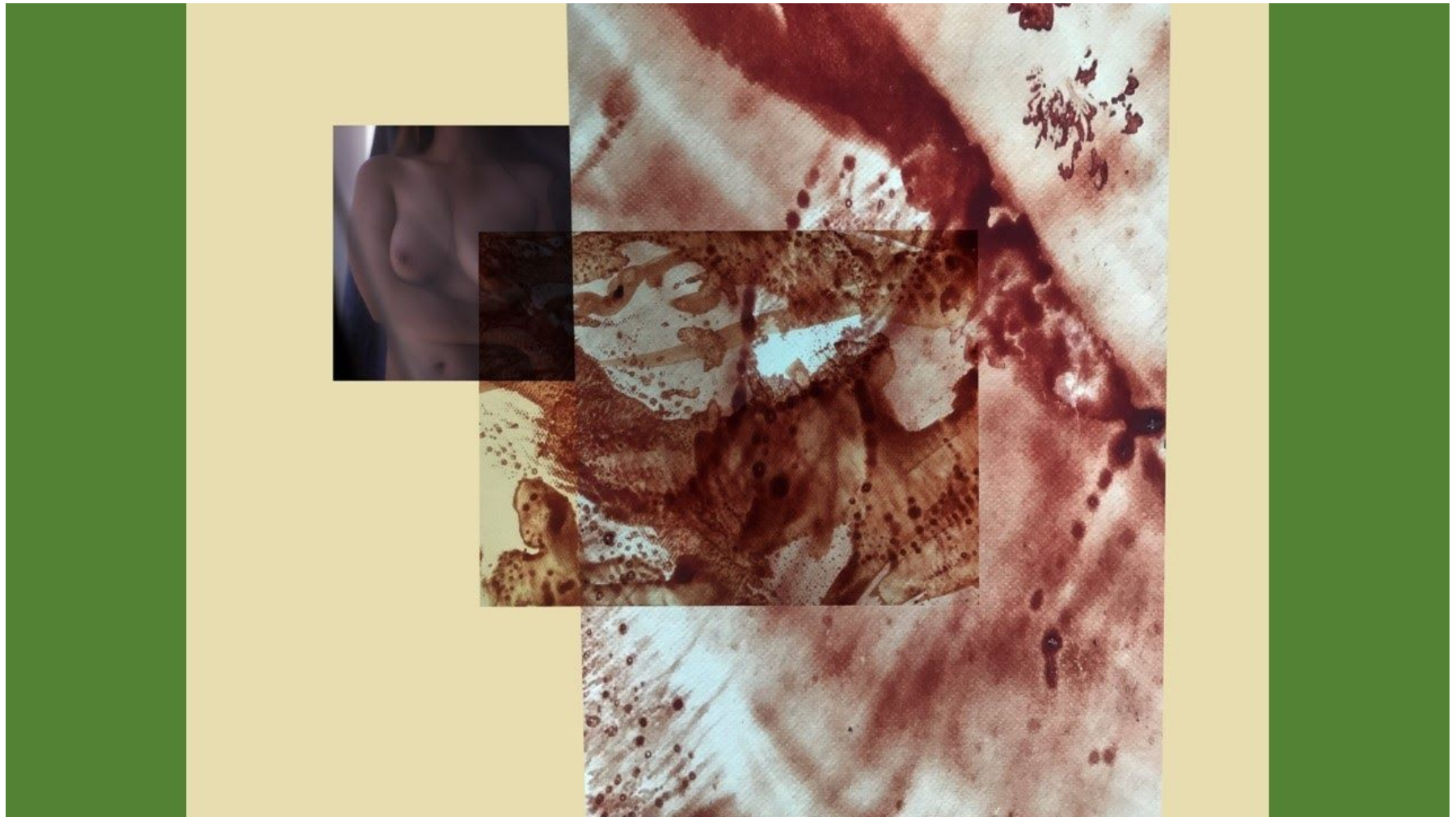












A hand-drawn illustration on a black background. Several leaves are scattered around, some in white outline and others in red outline. A large, glowing, golden-brown circular spot is in the lower center. Several white arrows point towards this spot from the left and bottom. The text is written in white cursive script.

Ojalá todas las
vidas importen.
Lo personal es político
"gracias mamá"

Realizado
Paula Andrea Semes
Martínez
Nórröñitö
"2020"



COSECHA DE PLANTAS EN CASA

Ponerse en juego a través de la escritura es un ejercicio liberador. Desentrañar una ruptura de mi ser fue necesario para concebir “*Poéticas de la mujer- La casa*”, el presente libro álbum, el cual guarda una estrecha relación con la identidad de mi mamá y la mía. La realización de esta habitación no condensa una única mirada del encauce que tomó este proyecto de vida, más bien vincula de manera sincera algunas conjugaciones de sentido a las que logre llegar.

Cuando escuche la canción de la Querida Amparito Ochoa que se titula *Mujer*, supe, como lo supo Clarissa Pinkola Estés (1992/1995) en su libro *Las mujeres que corren con los lobos*, que abordar lo femenino y lo que ella reivindica de la Mujer Salvaje viene también de los sonidos vibrantes, cito textualmente: “El anhelo aparece cuando una se da cuenta de que ha dedicado muy poco tiempo a la hoguera mística o a la ensoñación, y demasiado poco tiempo a la propia vida creativa, a la obra de su vida o a sus verdaderos amores” (p. 12). Ese mismo anhelo me condujo a realizar mi ruta de ilustraciones en clave feminista.

Me siento muy feliz de haber compartido con María del Tránsito Martínez Mateus mi trabajo de grado y le agradezco que estuviera dispuesta a hablarme de su vida a través de las fotografías y los dibujos, no muchas personas tienen la fortuna de preguntarse por su vida en relación a sus seres queridos; tampoco muchas personas se permiten transitar en sus memorias, no lo hacen sea cual sea sus razones. Las memorias de mi madre, entonces, han sido capturadas en algunas fotografías que atesoro con mi amor y, en ocasiones, estas imágenes que no volverán a repetirse en su esencia temporal guardan una relación con el presente que habitamos el cual a veces resulta muy difícil de comprender. Desde un recurso significativo, las fotografías, dice el artista Roger Ballen “Son un instante que no

puede repetirse nunca. El tiempo pasa”. Y a partir de esta premisa como hizo Pinkola, (1992/1995) hablamos de las mujeres, nosotras, en tanto nos conciernen un coraje, y unas fatigas.

De la conversación “Un Sahumerio de Ruda”

Mi madre hace parte de un gran porcentaje de personas que tuvieron que desplazarse de su lugar de nacimiento de manera forzada del campo a la ciudad, en la habitación de *Poéticas* mencioné, con más detalle, este aspecto de su vida y explicaba que su nacimiento fue en el departamento de Boyacá, en el municipio de Sotaquirá. Su familia estaba constituida por numerosos miembros, razón por la cual su madre y su padre la hicieron asumir un rol de proveedora, en vista de que no podían responsabilizarse con sus otras hijas e hijos menores. A muy temprana edad, mi madre realizó labores de cuidado, limpieza, suministro de alimentación, entre otros quehaceres, con inclinaciones hacia el bienestar de otras personas y muchas veces sometiéndose al abuso, maltrato y discriminación por parte de una figura patriarcal, obligándose a permanecer en un estadio de lo privado y garantizando una ausencia educativa así como su vulneración socioeconómica.

Antes de continuar específicamente escribiendo de la situación de mi madre, me gustaría pensar por un momento que, si bien las luchas feministas han logrado importantes avances en reivindicar los derechos de las mujeres, como también escribí en la habitación de *Poéticas* en el apartado *Sobre feminismos*, hay que dejar en claro que en Colombia se han construido escenarios sujetos a un conflicto armado y con ello estas reivindicaciones se han construido a pasos lentos.

En 1948 se vivió una guerra interna prolongada, que se dio a partir del asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, el cual desató un episodio común en la memoria de los Bogotanos conocido como la revuelta popular “El bogotazo”. Según (Molano,1991), durante este periodo de enfrentamiento (la guerra civil no declarada) entre liberales y conservadores conocido como “La violencia”, se conformaron grupos y organización tales como las “Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC”-, el “Ejército de Liberación Nacional –ELN”- y el “Ejército Popular de Liberación –EPL”, los cuales a su vez engendraron a “Las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC” y demás grupos paramilitares; estos grupos, entre otros grupos de insurgencia y contrainsurgencia, se conformaron como el punto de partida para garantizar el terror, el crimen y la violencia que tiene flagelada a gran parte de la población Colombiana, víctimas convertidas en victimarios.

Los pueblos han sido testigos de sus tumbas, y aunque se han iniciado asuntos de negociación desde el periodo presidencial de Betancourt (1982) o la implementación del llamado Plan para la Paz y el fortalecimiento del estado o el Plan Colombia para la Paz, el proceso llamado “Justicia transicional”, o la firma que simbolizaba el cese del conflicto armado como acuerdo del gobierno y la guerrilla para el 2016, es evidente la necesidad de generar diálogos de paz desde lo cotidiano y reconocer abiertamente los acontecimientos derivados del conflicto, es necesario ponerle freno a este atentado contra la vida.

Ante un modelo patriarcal la figura de la mujer también ha sido blanco directo o víctima colateral de estos conflictos y se ha visto afectada desde distintas formas. Como lo he venido exponiendo desde una memoria histórica, el honor de las mujeres se vulnera y se disipa, arrastrando que este asunto de violencia sea invisibilizado, no con las mismas formas que se hacían en otras décadas en

donde la participación en un ámbito público era nulo y las voces enmudecidas, pero realmente hace falta mucho trabajo para garantizar la urgencia de este siglo: ¿Cómo educar para la paz, en la diversidad y en el amor?

Algo que no les he contado de mamá es que ella nació en su casa, mi abuela ya tenía experiencia con mis otras tías así que lo natural era seguir con la tradición, en principio debo agregar que consideró increíble que, como mujer, podamos dar a luz en nuestros propios hogares y tener la conciencia certera de sentir por lo que la cuerpo pueda estar atravesando en distintos momentos de la gestación o el parto, pero la cuestión acá no es de solo parecerme increíble, ya que mi abuela en esa misma naturalización de tener varios hijos e hijas perdió a dos bebés para 1968, un año después nacería mi madre. De manera que responsabilizó directamente al estado por no atender las peticiones que tenían las campesinas y campesinos, que tenían que ver con la implementación de puestos de salud y puentes. Y por otro lado, con una educación para los habitantes de las zonas rurales.

En ese orden de ideas y por las memorias que no conozco, para mí es importante exigir y garantizar el acceso a los servicios públicos de salud y de educación. Pero no la educación a medias como la que me contaba mi madre que vivió, en donde le tocaba caminar aproximadamente una hora para llegar a la escuela, entonces lo mejor era permanecer en la casa recogiendo agua, atendiendo a los animales, en definitiva realizando tareas domésticas que, poco tiempo después, iba a poner en práctica en la ciudad, sino que es importante implementar en las zonas rurales una educación de calidad, integral y progresista.

De las conversaciones con mamá “Un trago de aguapanela con hierba buena para calmar...”

La maternidad es exclusiva y relegada a la mujer; se solidifica una discriminación de género que atraviesa y carga la cuerpa por tener biológicamente un sistema dado para ser mamá, de modo que se garantiza un control y un sometimiento de la mujer. Las lecturas históricas que se hacen en referencia al rol de la mujer es que ella sostenga su funcionalidad a la reproducción de un sistema, en donde recae que hay un propósito existencial en el que ella debería cumplir y acatar ese sometimiento social que la deja por fuera de sus propias decisiones. En relación a esa concepción impuesta y naturalizada, también se le relega la crianza y bienestar de las hijas y los hijos en un gran porcentaje al cuidado de la mujer. Yo me pregunto hasta este momento ¿Qué es la naturaleza? y ¿Cómo esta idea de naturaleza se emplaza con algunos dogmas establecidos? Como se puede leer (ver anexo corazonas de plantas medicinales) mi madre posee angustia por el nacimiento de mi primer hermano y a pesar de la ausencia y los privilegios que se toma mi padre, ella carga la responsabilidad de cuidarle a mi hermano y luego de cuidarnos a mi otro hermano y a mí, de “arreglarnos”.

La no remuneración de un trabajo agota a cualquiera, se lleva tu energía y se alimenta la misma historia de aceptar el usufructo del trabajo de las otras personas en función de la propia necesidad. Para mi mamá pensar por ejemplo en un objeto que le guste de la casa le remite pensar en el sillón porque considera que se siente cansada y que las labores de la casa no están bien repartidas, ella nombra que toca atender a los perros y que como nadie toma la iniciativa para ella es mejor hacerlo ella misma. De manera que ella ha

instaurado un discurso en que debe cumplir con unas tareas que ella misma también ha naturalizado desde pequeña como el “orden”, el cual siente que si ella no lo hace nadie lo va a hacer, o no lo hará como a ella le gusta.

Una de las muchas problemáticas por las que las mujeres atraviesan, es que se espera a que ellas trabajen como si no tuvieran “hijas e hijos” o personas a “carga” y eduquen como si no tuvieran que trabajar, cuando concebimos a las mujeres como sujetas solas que no pueden colapsar, que no pueden correr por su responsabilidad, que no pueden sentirse deprimidas o agotadas, por un lado se hegemoniza la idea de que la mujer disponga de todo su ser para mantener sólido un hogar o su hogar y por otro empieza a conflictuar su proceso de maternidad. Las madres necesitan contención y muchas veces estas están dadas por el respaldo y el amor de otras mujeres que también ha atravesado por las mismas situaciones, y dejó de manifiesto que muchas veces se evade dichas situaciones de cooperación en los hogares porque si no nos atraviesan directamente no las atendemos, sabemos que existen pero no las encaramos, como en el ejemplo expuesto anterior mi madre opta por realizar las cosas ella misma sin dejar que otras personas miembros o miembro de mi hogar puedan tener participación, por un lado porque como mencione se ha cargado tanto de responsabilidad que se exige a sí misma mantener un orden y eximir a las y los otros en su caso de algunas labores domésticas, y por otro lado las personas de mi casa tampoco hacían nada para que eso en un principio cambiará.

Para poner otro ejemplo de una carga y culpabilidad en ruta a lo que estoy mencionando al respecto mi mamá está el de que —Yo no pude estar cuidándolos porque su papá tome que tome y a mí me tocaba pagar el arriendo o si no todo “manga por hombro”, “jodido”, pero sus tías me colaboraron— me dijo mi mami. (ver anexo corazonas de plantas medicinales).

Las acciones de violencia y de maltrato son una constante que se le relega más a la figura de hombre, donde en ocasiones puede ser algo impuesto y que le obliga a experimentar un ejercicio de poder desmedido, que puede disfrutar o simplemente aceptar porque está en juego su rol de súper “hombre”. Mi mamá comenta cuando le pregunté que, si estaba de acuerdo con el modo de educación que asumió mi papá con mis hermanos, a lo que ella respondió: —Pues no igual, pero su papá tenía que reprenderlos, pero a veces se le iba la mano a su papá no me gustaba que les diera pata...— (ver anexo corazonas de plantas medicinales).

De la conversaciones con mamá “Una pomada de caléndula para el dolor”

Y continuando con el relato, mi padre, quien en vida mantuvo una relación con mi madre durante veinticinco años, se sostuvo bajo un panorama sexista, discriminatorio en relación de él hacia ella, y de violencia emocional y física. En el que ella se subsumía en el silencio muchas veces y soportaba abusos y violencias por la idea de mantener un hogar. Quiero traer una carta que escribí y no entregué, que explicaría mejor la noción de violencia que me permitió reconocer que eso que mamá llamaba amor era maltrato y nos hizo mucho mal por no identificarlo o “soportarlo”.

“Dormir angustiada, sentir las tripas contraídas, verme temblar y tratar de calmar, dormir no agradecida más bien ir a la cama pensando en lo que fue mi niñez. Encontrar nublado todo por un instante, acordarme cuando papá le pegaba a mi mamá y viceversa, no parecían animales, por lo menos los animales no razonan como lo hacemos nosotros los “razonables”, son animales y creo que en mi poca cercanía he aprendido más de ellos que de cualquier humano. Recordar, entonces recordar estar en medio de dos personas que decían que me amaban y luego verles peleándose, mi papá un poseedor, un señor lleno de inseguridades aplicando la “vieja confiable” la represión por medio de la agresión, un celoso compulsivo que se creía el propietario de mi mamá. Mi mamá la “lanzadora” de objetos en legítima defensa, él un patán tirándole puntapiés, ella intentando protegerme y agachadas, la casa también crujiendo, la televisión andando, los ceniceros hechos polvo, yo solo gritar, yo solo siete u ocho años, yo nada quizás en esa época más que una angustia rebotadora que gritaba”.

Tenerle miedo a mi papá, ver el miedo y la valentía de mi mamá, intentar para esa época no sentir rabia. Intentar justificar porque, a pesar de todo, mamá seguía inculcándonos una cosa rara, que aún no puedo, me cuesta comprender que provenga de ella: “Su papá es su papá sea lo que sea”, así como en otras conversaciones escucharle decir: ‘Mamá o papá y Dios solo hay uno sea lo que sea’. Ahora comprender que tanto mal nos hacen estás palabras, pensar sobre eso y destruir esa noción de respeto que se diluye con un estado de comportamientos contradictorios de no saber cómo posicionarse, que se manifiesta en un estado de rareza, de no saber qué pensar y sentir que se materializa en un “perdón” obligado a esa figura paterna.

De la conversaciones con mamá “Un perfume con fragancia a laurel”

Quemar las hojas de laurel para activar en nuestras vidas un efecto de calma, porque debido a este reconocimiento íntimo muchas veces sentí tristeza. Por momentos advierto me abordaba un escepticismo cuando la idea de que en las acciones más comunes no se requería hacer un ejercicio del pensamiento, por esa misma conciencia intrínseca de asumir que soy “portadora del mal”, donde el carácter de la Iglesia asegura que todas y todos somos iguales en la sociedad, y claro, desde un punto de vista teológico funciona, pero si se sitúa en una acción común ante la sociedad, con ello se arrastran estructuras arraigadas a unas ideas de bondad y maldad, y en el trasfondo te das cuenta que es imprescindible revisar desde los acontecimientos personales todo lo que te ha impedido reconocerte como un ser libre de derechos y autónomo. En un principio puede que sea una idea inalcanzable, pero al fin de cuentas una idea en la que me gusta trabajar porque ciertamente no quisiera repetir memorias discriminatorias y que nos continúan minimizando.

Como mujer pienso que tengo las capacidades completas para asumir decisiones, y cuando yo nací tuve como derecho existir y ser nombrada. Quiero que, al nombrarme, quizás consigo pueda:

Construir un territorio, encontrar la propia manada, estar en mi propio cuerpo con certeza y orgullo cualesquiera que sean los dones y las limitaciones físicas, hablar y actuar en nombre propio, ser consciente y estar en guardia, echar mano de las innatas facultades femeninas de la intuición y la percepción y los propios ciclos, descubrir qué lugar le corresponde a una, levantarse con dignidad y conservar la mayor conciencia posible. (Pinkola Estés, 1995, p. 16)

A lo que yo agregaría que, si un día me levanto sin ganas de querer esto que me vincula con mi ahora, permitirme sentir mi cuerpo enteramente “mía”, invadida por el silencio y el respeto de esos cambios.

De la conversaciones con mamá “Un sahumerio desde adentro”

Cuando fuimos al bosque con mi madre, nos llevamos con nosotras la certeza que las cosas iban a cambiar, la ruda, hierbabuena, caléndula y café fueron también nuestra compañía para que toda esa hibridación se fundiera en fuego y nosotras, simbólicamente, comenzáramos de nuevo, como un acto de cierre de no olvidar esas memorias, sino por el contrario alimentarlas de nuevas significaciones.

Por lo tanto, esta es la historia de la resistencia que muchas hemos atravesado, es la historia que riega un jardín de plantas medicinales, así como recurre a ellas para sahumar su pasado. Adiós el querernos parecer a mujeres que se quieren parecer a otras mujeres, si eso nos roba el sueño. Me despido de las justificaciones que nos hicieron menospreciarnos y no percibir que cuando yo nací hablaban sobre el amor. Me abro a la naturaleza, comprendiéndola como dinámica y haciéndome parte de ella. Abogo a la resiliencia que se dio y se seguirá dando al experimentar este trabajo como un lugar en el que desplieguen mis sentimientos y pensamientos.

Para mamá

Cuando fuimos al bosque supe, al mirarla, que el paso de los años había dejado marcas corporales y sus mudanzas de piel, las ojeras incrementadas, los senos registrando una gravedad infinita, sus cicatrices en el abdomen, las caderas aumentadas, las venas varice que tanto la avergonzaban, sus manos y uñas largas con las que muchas veces me ha consentido, su sonrisa que guarda a pesar de sus síntomas frente a las circunstancias de la vida, eran la sumatoria de toda ella viviendo, de un instante. De una mamá que, no me cansaré de decirlo, es valiente, valiente sin perder la ternura.

Para mí

Lo que yo veía en el espejo sobre mí eran diferentes miradas que otras personas tenían sobre mí, no me daba cuenta que me estaba reduciendo a una imagen compuesta por algunas otras y otros sin la comprensión que yo misma soy un cosmos. Me acostumbré a reconocirme como una falla cuando no encasillaba en los parámetros de belleza que para mí eran tipificados en una delgadez, el ser alta, tener una piel perfecta, lucir completamente serena ante cualquier situación de sobresalto. De ahí un intento de apagar el instinto de mirarme con amor y permití que eso sucediera por un tiempo, de ahí un deseo por “fiscalizar el plato de comida” o acentuar con la cabeza que me sentía llena cuando en realidad tenía hambre. Del mismo modo recibir comentarios de tipo cómo te has adelgazado, te sienta muy bien y no decir nada. Me pregunto si tener un trastorno con la comida hace referencia al bienestar.

Las fotos que decidí que me tomaran (ver anexos corazonas de plantas medicinales) me hicieron comprender que mi cuerpo nunca estuvo para complacer a nadie, y que trabajar con mi cuerpo asignada como femenina al nacer desde la producción de imágenes artísticas, reconoce que, aunque muchas veces estuvo en peligro y expuesta ante la mirada cosificadora, la piel que habito no es consumible, es tan solo más una forma hecha cuerpo como autocuidado y resistencia de lo que expuse en este trabajo.

Para las personas lectoras -Crearnos desde la educación y las artes.

Todas las puertas que abras debes cerrarlas, una vez me dijo la mamá de una de mis mejores amigas, su nombre es María Clemencia Herrera Nemerayema, una mujer que como mi mamá es aguerrida, con una fortaleza inquebrantable y con su activismo indígena y trabajo permanente en la defensa del territorio a partir de la recuperación de su cultura y el uso sostenible de los recursos amazónicos, me ayudó también a desaprender lo que había aprendido, que tiene que ver con tomarse una pausa e intentar concretar con ojos agudos un reconocimiento de las bondades y alcances que tuvo la realización del proyecto.

Poéticas de la mujer- La casa es un proyecto que tensiona desde la realización de nudos en una madeja paseante por mi cuerpo y al intentar desenredarme acudí a un llamado de lo que yo era antes, con todas las herramientas posibles que conocía y tenía en mis manos porque fueron las que dieron también sentido y moldearon con pensamientos y amor este libro álbum que por momentos me costó bastante llegar a desarrollar por una extraña necesidad de buscar siempre afuera en las otras y en los otros cierto tipo de

respuestas que tuve miedo de enfrentar a mi misma, aunque no me juzgo porque considero que es importante reconocer que no estamos solas ni solos con nuestras incertidumbres vitales para efectuar caminos de comprensiones. Como mencione en algún momento la disposición de mi mami para compartir conmigo después de su regreso de una jornada laboral o disponer de algún domingo para irnos a caminar y entretejer por medio de la palabra la creación conjunta de nuevas rutas de reexistencia.

Por lo anterior estuve pensando que me interesa el arte en clave feminista que aumenta mi capacidad de mirar para adentro para permitirme sentir desde las cotidianidades, el que permite que conozca eso aparentemente inaccesible para soñar y crear mi propia mirada y versión del mundo que me rodea, haciendo hincapié al no ver como se acostumbra en la vida ordinaria, puesto que es un hecho que necesita de un trabajo y de afinar los sentidos. Pero también me interesa el arte que dialoga y reflexiona sobre las formas de vida de las y los otros, un ser sintiente que garantiza espacios y relaciones unidireccionales con las personas. Dice Eisner (2002) El trabajo de las Artes también invita a desarrollar la predisposición de tolerar la ambigüedad, a explorar lo incierto, a aplicar un juicio libre de procedimientos y reglas preceptivas (p.28)

De manera que los sentidos en el papel de las artes visuales y en mi proyecto de *Poéticas de la mujer* tienen un papel fundamental pues en ellos hay una imbricación y participación de la experiencia cualitativa para el despliegue de la imaginación del sistema sensorial. Dice Eisner (2002) otorgándole un valor importante a la imaginación que una cultura poblada por personas de escasa imaginación tiene un futuro estático. En una cultura como ésta habrá pocos cambios porque habrá poco sentido de la posibilidad (p.

29). Y cuando empecé a notar que mi mami con la toma de nuevas decisiones para su vida como por ejemplo hablar en primera persona de sus experiencias que la hicieron más humana y frágil por momentos, pero luego como ella se percibía como un ser resiliente que siguió en la construcción por ejemplo de su casa corpórea y comprender que era importante deshacerse de una culpa innecesaria por el hecho de ser mujer, justo en esos instantes valoró las líneas de fuga de resistencia de las que puede que en un principio yo no hiciera tan consciente, y donde yo puedo percibir altamente los cambios que este proyecto político y personal me ayudó sustancialmente a crecer y practicar un modo de experiencia más relacional y empático con los miembros que habitan en mi familia.

Al escribir este apartado de crearnos desde la educación y las artes manifiesto mi deseo para que las personas lectoras seamos más conscientes de las realidades que tenemos las personas cuando habitamos una cuerpo porque creo que la necesidad de darle importancia a lo que está vigente, con lo que hacemos actividades todos los días está latiendo y por tanto es imprescindible hacerle prescindible como un espacio más que tiene un contenido significativo de pura experiencia vital. De manera que mi llamado es a construir más proyectos que le apuesten al conocimiento sensible y que entre otras cosas como dice María Acaso hacer una vinculación que intenta romper la brecha acerca de transformar la educación a través de las artes y transformar las artes a través de la educación, expone que aunque complejo la importancia de no mantener ningún privilegio frente a ningún campo es tratar de concebir un equilibrio y un acuerdo que sumerja un pensamiento divergente, que no le tema a los afectos, estableciendo nuevas dinámicas de

poder, fomentado posturas de autocríticas que se dan desde el error y desde la conversación con las y los otros que también son pares, aun sabiendo que la horizontalidad es imposible.

Y María Acaso leyendo a Henry Giroux 1990 quien dice que el carácter intelectual de las prácticas educativas de cualquier tipo pero, sobre todo, el de aquellas que socialmente están menos representadas dentro lo intelectual, me hace pensar en las infinitas posibilidades y la suma importancia que tenemos las personas que decidimos formarnos para ser educadores sensibles, críticos desde y para las artes.

Estamos asistiendo también a grandes cambios en la enseñanza de las artes y la educación plástica y visual, en la teoría y en la práctica.

Algunas tendencias contemporáneas de la educación artística están cada vez más imbuidas de ideología de la reconstrucción social como se cita en Moreno Montoro et al., 2015, p. 95)

Una pedagogía a la vez multicultural y de reconstrucción social como la que propone Arthur D Efland –Kerry Freedman –Patricia Stuhr en su libro *La educación en el arte posmoderno* 1996 Si la democracia cultural aspira a reformar el colegio, el enfoque basado en la reconstrucción social consiste en formar alumnos con vistas al derrocamiento de las estructuras injustas de la sociedad y la promoción de la diversidad social y cultural Sleeter y Grant, 1987 (p. 143). Así pues, los estudiantes fortalecerían su capacidad de decisión; aumentaría su pensamiento crítico y responsable sobre su posición en el mundo y mirarían con otros ojos la complejidad del

entramado social que en la mayoría de los casos es marginado y desigual, y por último y no menos importante buscarían estrategias para trabajar colectivamente.

En la contemporaneidad el binomio de las artes y la educación está en el paralelismo entre la cognición y las emociones y sucumbe a la necesidad de atender a una crítica social y a la justicia social, es así como el arte contemporáneo está involucrado en proyectos de diálogos con la comunidad y se generan intercambios de ideas, saberes y culturas, para llegar a un aprendizaje integrado. Bourriaud, 2006 El arte se revela como el medio para producir acciones creadoras de sentido en el ámbito de la estética contemporánea, pero que van más allá, hasta la esencia de nuestras relaciones con las cosas y con las personas (p. 18).

Diría entonces que la educación y las artes pueden ser una parte del proceso para crearnos a las personas mismas y las experiencias son el vehículo fundamental para que podamos ampliar la conciencia, estableciendo contacto con las y los demás y compartiendo una cultura, como una manera de protegernos y fomentar el cuidado de la violencia visual en tanto nos conduce a las mentes vacías, al consumo masivo, a las desigualdades económicas.

Que no se me escape contarle persona lectora

La casa es el espacio del que muchas veces quise escapar porque había momentos en que yo misma, en la creación y el escuchar a mi mamá y a mí, no sabía cómo contenerme. En esa búsqueda personal aprendí de otras mujeres, la casa distrital de Línea Púrpura, así como de mis amigas y amigos, como de mis hermanos. Dibujé, como lo mencioné y como se puede evidenciar, con mis propios cambios menstruales (ver anexos corazonas de plantas medicinales), pero sobre todo hubo espacios para la imagen que por momentos me sobrepasaron y que fui intentando organizar para la comprensión de este rol de ser mujer.

En ese sentido agregé algunas apuestas que no se pueden visibilizar en este libro-álbum pero que sin sus momentos de realización en donde los pensé y me tomé un tiempo para construirlos no hubiera logrado este producto, adjunto directamente enlace que puede

llevarle a los momentos como se fueron dando las cosas y en los que encontrará:

<https://drive.google.com/drive/folders/1mk6NBIORCwAnOMtxA11NWgbFCrTiCZSI?usp=sharing>

Repositorio

Propuesta Pedagógica

Flama

Corazonas de plantas medicinales

y finalmente Comprensiones.

REFERENCIAS

Aguilera, Samara De Las Heras . (2008) *Una aproximación a las teorías feministas*..Universitas Revista de Filosofía, Derecho y Política.

Barriga Monroy, Martha Lucia. (2011). *La investigación creación en los trabajos de pregrado y postgrado en educación artística* .El Artista,Universidad Distrital Francisco José de Caldas Pamplona, Colombia .

Brijaldo, Gina Carolina. (2013). *Interpretaciones Íntimas sobre la Escritura Performativa*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Cáceres, Pablo. (2003). *Análisis Cualitativo de Contenido: Una Alternativa Metodológica Alcanzable*. Revista de la escuela de psicología facultad de filosofía y educación Universidad Católica de Valparaíso.

Canal Mentira la Verdad. (1 de Noviembre 2014). *Lo femenino*. Archivo de video YouTube. <https://youtu.be/prrfQhkUeFo>

Daza Cuartas, Sandra Liliana. (2009). *Investigación-Creación un acercamiento a la Investigación en las Artes*. Iberoamericana Institución Universitaria.

De Lauretis Teresa, (2000), *Diferencias, etapas de un camino a través del feminismo*. Horas y horas, San Cristóbal, Madrid.

Demetrio, Duccio. (1999). *La autobiografía como curación de uno mismo*. Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México.

Errázuris Vidal, Pilar. (2012). *Misoginia romántica, psicoanálisis y subjetividad femenina*. Sagardiana Estudios Feministas.

Fotográfica Bogotá 2015 La fotografía construida VI encuentro internacional de la fotografía construida FOTOMUSEO Mueeo
Nacional de la Fotografía de Colombia <http://www.fotomuseo.org/fotografica-2015/>

Galeano, Catalina Higueta., Jaramillo, M, Dumar Andrey. (2015). *El estado del Arte: Una Metodología de investigación* . Universidad
de Antioquia Colombia.

Gaviria Silguero, Paola Andrea (2011) *Virus Tropical*. Power Paola. Las siluetas ediciones. Novela Gráfica.

Guichard, Bello Claudia. (2015). *Manual de comunicación no sexista. Hacia un lenguaje incluyente*. México, D.F. © Instituto
Nacional de las Mujeres.

Molano Alfredo; (1991) *Los años del tropel*. Cerec.

Ortega Valencia, Piedad; Merchán Díaz, Jeritza; Castro Sánchez, Clara. (2018). *¿Oiga señor, y ese fusil para qué? Pedagogía de la memoria para el ¡Nunca Más!* Bogotá: Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social.

Pinkola Estés, Clarisa. (1992/1995) *Mujeres que corren con los lobos*. Impreso por Liberdoplex, S.L. Barcelona.

Plath, Sylvia (2014) *Dibujos Sylvia Plath*.

Sandin Estebann, María Paz. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación Fundamentos y Tradiciones*. Mc Graw Hill.